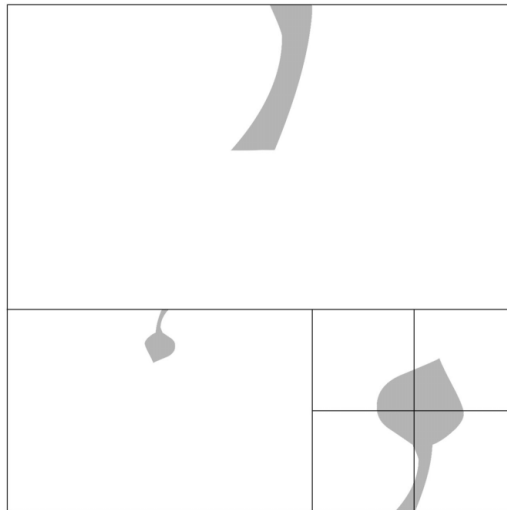


*Citizen engagement y desarrollo rural:
un bien intangible clave para la Administración
pública y los Grupos de Acción Local
en Castilla y León (España)*



***Eva Izquierdo-Morales (*), Paloma Piqueiras (*),
Mariana Herrera-Capriz (**)***

(*) Universidad Complutense de Madrid, España

(**) Universidad Francisco de Vitoria, Madrid, España

DOI: 10.4422/ager.2026.08

ager

Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural
Journal of Depopulation and Rural Development Studies

Citizen engagement y desarrollo rural: un bien intangible clave para la Administración pública y los Grupos de Acción Local en Castilla y León (España)

Ideas clave:

1. El desarrollo rural supone uno de los principales desafíos de la sociedad contemporánea a nivel europeo y nacional.
2. Las distintas administraciones públicas han impulsado estrategias de desarrollo rural, pero con falta de coordinación y objetivos claros.
3. Los Grupos de Acción Local (GAL) promueven el desarrollo rural con un enfoque bottom-up, aunque enfrentan limitaciones económicas y burocráticas.
4. Comprender las motivaciones ciudadanas que fomentan su participación con los GAL y la Administración pública es clave para impulsar el desarrollo rural.
5. Estudiar el citizen engagement o compromiso ciudadano, puede dar pistas en este sentido.

Resumen: En esta investigación se estudia el compromiso ciudadano (citizen engagement) como un bien intangible relevante tanto para la Administración pública como para los Grupos de Acción Local (GAL) en el contexto de la despoblación en Castilla y León (España). Con base en una revisión bibliográfica, se plantea: 1) un análisis de contenido mediante el que se identifican las acciones susceptibles de generar engagement tanto en la Administración pública como en los GAL y; 2) una encuesta realizada a 44 personas participantes de 11 GAL que permite comparar el nivel de engagement generado en estas acciones. Con apoyo en los resultados se confirma que: 1) el intangible citizen engagement tiene relevancia en el contexto de la despoblación; 2) es posible diferenciar acciones de citizen engagement promovidas por la Administración y por los GAL y; 3) los ciudadanos expresan de manera diferente su compromiso en temas de despoblación. Cuando se involucran con la Administración pública lo hacen en términos políticos (engagement manifiesto) y cuando colaboran con los GAL lo hacen en términos cívicos (engagement latente).

Palabras clave: Castilla y León, Compromiso ciudadano, Comunicación, Despoblación, Participación ciudadana.

Citizen Engagement and Rural Development: A Key Intangible Asset for Public Administration and Local Action Groups in Castilla y León (Spain)

Highlights:

1. Rural development is one of the main challenges of contemporary society.
2. The different public administrations have promoted rural development strategies, but with a lack of coordination and clear objectives.
3. The Local Action Groups (LAGs) promote rural development with a bottom-up approach, although they face economic and bureaucratic limitations.
4. Understanding the motivations of citizens that encourage their participation with LAGs and the public administration is key to promoting rural development.
5. Studying citizen engagement may provide clues in this regard.

Abstract: This research studies citizen engagement as a relevant intangible asset for both public administration and Local Action Groups (LAGs) in the context of depopulation in Castilla y León (Spain). Based on a literature review, we propose: 1) a content analysis to identify the actions likely to generate engagement in both the public administration and the LAGs and; 2) a survey of 44 participants from 11 LAGs to compare the level of engagement generated in these actions. Based on the results, it is confirmed that: 1) the intangible citizen engagement is relevant in the context of depopulation; 2) it is possible to differentiate citizen engagement actions promoted by the Administration and by the LAGs and; 3) citizens express their commitment to depopulation issues in different ways. When they get involved with the public administration they do so in political terms (manifest engagement) and when they collaborate with LAGs they do so in civic terms (latent engagement).

Keywords: Castile and León, Citizen Engagement, Communication, Depopulation, Citizen Participation.

Recibido: 27 de octubre de 2025

Devuelto para revisión: 4 de enero de 2026

Aceptado: 24 de marzo de 2026

Cómo citar este artículo: Izquierdo-Morales, E., Piqueiras, P., Herrera-Capriz, M. (2026). Citizen engagement y desarrollo rural: un bien intangible clave para la Administración pública y los Grupos de Acción Local en Castilla y León (España). *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (43), 313-367.
<https://doi.org/10.4422/ager.2026.08>

Eva Izquierdo-Morales. <https://orcid.org/0009-0001-4831-7731>

Correo electrónico: evaizquierdom01@gmail.com

Paloma Piqueiras. <https://orcid.org/0000-0002-1485-8812>

Correo electrónico: ppiqueiras@ucm.es

Mariana Herrera-Capriz. <https://orcid.org/0000-0003-1634-2286>

Correo electrónico: mariana.herrera@ufv.es

1. Introducción y justificación

El desarrollo rural supone uno de los principales desafíos de la sociedad contemporánea, especialmente en países con un extenso porcentaje de territorio rural como España, donde hasta el 84 % de la superficie del país está formada por áreas rurales. Sin embargo, solo el 15 % de la población reside en estas (Gallego, 2023), constituyendo un grave problema estructural y social para el país que, además, reúne dificultades para la gestión de los retos que conlleva este desequilibrio, como la despoblación, el envejecimiento de la población o la falta de oportunidades de empleo e innovación.

Son numerosos los estudios que han demostrado ya las diversas consecuencias de la despoblación, así como los esfuerzos variados de las administraciones públicas para abordarlas (Alario y Morales, 2019; Molina, 2019; Collantes, 2020, 2021; Pinilla y Sáez, 2021; Cruz, 2023). En muchas ocasiones, han sido los propios ciudadanos quienes han impulsado actividades y proyectos para revertir esta situación. Este trabajo parte de este contexto, explorando los intentos de la Administración pública por abordar de manera sostenible los problemas económicos, sociales y culturales que afectan a las zonas rurales, y la urgencia de la ciudadanía por colaborar en la búsqueda de soluciones para un desarrollo rural real.

El compromiso ciudadano (conocido académicamente como *citizen engagement*), expresado a través de la participación de un individuo o un colectivo con la intención de impactar en la vida pública (Arnstein, 1969; Ebdon y Franklin, 2006; World Bank, 2014; Piqueiras, 2019), constituye una parte fundamental en el desarrollo de proyectos y actividades. Esto sucede especialmente en las zonas rurales, donde se plantea que la existencia de un sentimiento de pertenencia muy arraigado puede actuar como catalizador para una unión más fuerte de los ciudadanos en busca de nuevas oportunidades. Por ello, la presente investigación gira en torno al concepto del *engagement* en el marco del desarrollo rural.

En este contexto, y en relación con el término compromiso, surgen a nivel internacional los Grupos de Acción Local (GAL), estructuras impulsadas por la Unión Europea en el marco del programa LEADER, para promover el desarrollo rural a través de la cooperación, la participación comunitaria y la sostenibilidad. Su constitución basada en la representación público-privada y su labor expresada a través de un sistema *bottom-up* que permite aumentar la capacidad de actuación de los actores locales para diseñar la Estrategia de Desarrollo Local (LDS), ejemplifica la gestión del *citizen engagement* en el ámbito de la despoblación no como un efecto secundario, sino como el mecanismo que permite que la comunidad decida sobre su estrategia y los proyectos (Chatzichristos y Perimenis, 2022).

Este enfoque del programa LEADER genera un valor social añadido significativo en la lucha contra la despoblación rural, ya que los GAL son capaces de construir capital social (redes de colaboración, confianza, identidad compartida, etc.), mejorar la gobernanza y producir resultados más sostenibles e innovadores (Comisión Europea, 2024).

Ese valor añadido social y demográfico se materializa en la capacidad de los GAL para transformar la participación ciudadana en cambios estructurales reales y duraderos que no solo intentan frenar el éxodo rural al dinamizar economías locales y fortalecer la cohesión social, sino que son capaces de crear territorios más atractivos y habitables al potenciar la innovación social, la inclusión de grupos vulnerables (como los jóvenes o las mujeres), y una gobernanza cercana y transparente que empodera a la población para enfrentar desafíos demográficos complejos (Chatzichristos y Perimenis, 2022).

A partir de aquí, esta investigación tiene como objetivo principal averiguar cómo opera el *citizen engagement* en la relación entre los ciudadanos, la Administración pública y los GAL. La hipótesis principal presupone que, si bien los ciudadanos demuestran compromiso con ambos actores, el expresado con la

Administración pública es manifiesto, es decir, con intenciones políticas, y el expresado con los GAL es latente, es decir, de vertiente cívica.

La estructura del presente artículo se organiza de la siguiente manera: primero, se desarrolla el marco teórico de la investigación. En él se profundiza en el término *citizen engagement* y se contextualiza en el ámbito de la despoblación. A continuación, se presentan los objetivos e hipótesis, seguidos de la metodología. Esta se compone de un análisis de contenido que permite identificar las acciones de *citizen engagement* realizadas por la Administración pública y los GAL, y de una encuesta que permite obtener información acerca de las acciones y percepciones de los ciudadanos respecto a su relación con estos actores en términos de *citizen engagement*. En tercer lugar, se exponen los resultados obtenidos y, finalmente, se abordan la discusión y conclusiones en los que se aporta un análisis crítico.

2. Bases teórico-conceptuales

La relación de estos apartados ayuda a comprender el concepto de *citizen engagement* y cómo su activación es determinante para que tanto la Administración pública como los GAL puedan desarrollar su labor en el contexto actual de lucha contra la despoblación.

2.1. Conceptualizando el *citizen engagement*

El concepto de *citizen engagement*, traducido al español como compromiso ciudadano¹, constituye un eje fundamental del estudio de la participación democrática, la gobernanza colaborativa y la comunicación institucional. Aunque no existe una definición única, debido a su naturaleza multidimensional y contextual (Adler y Goggin, 2005; Nabatchi y Leighninger, 2015; Piqueiras, 2020), en términos generales,

¹ Para que no resulte repetitivo, en esta investigación se utilizará indistintamente el término *citizen engagement* y compromiso ciudadano. No obstante, se advierte que la expresión en español no es capaz de captar todos los matices que sí expresa el *citizen engagement* en su concepción original en inglés.

puede describirse como la implicación activa, voluntaria y sostenida de los ciudadanos en asuntos que afectan a su comunidad, ya sea a través de medios formales o informales, políticos o sociales, individuales o colectivos (Verba y Nie, 1972; Putnam, 1993, 1995, 2000; Morin, 1996; Keeter et al., 2002; Adler y Goggin, 2005; Cooper, 2005; Marlowe y Arrington-Marlowe, 2005; Teorell et al., 2007; Claes y Hooghe, 2008).

Desde una perspectiva histórica, la investigación sobre el compromiso ciudadano ha estado profundamente influida por los trabajos de Verba y Nie (1972), quienes identificaron un conjunto de acciones que vinculan directamente al ciudadano con las instituciones políticas: votar, afiliarse a partidos, hacer donaciones, asistir a actos políticos o contactar con autoridades. A estas formas más "manifiestas" de participación, Putnam (2000) añadió una dimensión comunitaria, resaltando el valor del capital social como catalizador del compromiso. Según este autor, la pertenencia a asociaciones cívicas, la práctica del voluntariado o la participación en actividades religiosas representan manifestaciones de un *ethos* comunitario que fortalece la democracia desde la base.

Esta dualidad se ve reflejada en la clasificación propuesta por Ekman y Amnå (2012), quienes distinguen entre formas manifiestas (políticas y cuantificables) y formas latentes (más informales y de carácter social o cívico). Mientras que votar o participar en una manifestación son expresiones directamente políticas, acciones como donar a la caridad, participar en debates comunitarios o cuidar del medio ambiente son también formas legítimas de *engagement*, aunque más difíciles de cuantificar (Piqueiras, 2020) (Tabla 1).

Tabla 1.
Formas de expresión del citizen engagement

	¿En qué consiste?	Tipo de participación	Ejemplo de acción
Formas MANIFIESTAS (<i>engagement</i> político)	Se basan en el modelo de "ciudadanos de servicio": la ciudadanía se mueve por las normas y actúa en base a lo que considera que "debe" hacer	Participación asociativa	Votación, cumplimiento del orden social o afiliación a partidos políticos
		Participación en huelgas o manifestaciones	
		Participación electoral	
		Confianza en el sistema y organismos públicos	
		Participación en sindicatos o afiliación	
		Contacto con funcionarios	
Formas LATENTES (<i>engagement</i> cívico)	Se basan en el modelo de <i>engaged citizens</i> : la participación expresada a través de la ayuda solidaria, la independencia política y la actividad de la sociedad civil	Apoyo a causas sociales	Donación de dinero a la caridad, voluntariado, participación en la esfera pública, participación en debates, etc.

Fuente. Adaptación a partir de Piqueiras (2020, pp. 85-86).

Cabe matizar que las formas manifiestas y latentes del *engagement* no son categorías excluyentes, sino que a menudo coexisten reflejando la naturaleza híbrida del compromiso ciudadano (Moyano, 2009). Es necesario precisar que, aunque el compromiso suele medirse en relación con las instituciones públicas (dimensión estatal), en los entornos rurales la frontera entre lo político y lo social se desdibuja, de modo que el compromiso ciudadano adquiere una dimensión política comunitaria que trasciende lo institucional. En este sentido, el asociativismo y las experiencias colectivas de la sociedad civil son formas de construcción política en cuanto articulan el tejido social mediante estrategias *bottom-up*. Así, diversos trabajos sobre enfoques participativos en Europa, muestran que los GAL o las plataformas multiactor (MAPs) operan como intermediarios entre la sociedad y los canales estatales formales, trasladando el conocimiento y las prioridades comunitarias a los procesos de diseño de políticas públicas (Comisión Europea, 2023). Esto demuestra que la independencia política de estas estructuras no implica una ausencia de compromiso público, sino una forma de acción política no partidaria centrada en la autonomía del territorio basada en la co-producción de estrategias territoriales y la conexión de recursos públicos con las

necesidades locales. En esta misma línea, estudios sobre movimiento sociales e instituciones participativas han mostrado cómo también en otros lugares como América Latina, el asociativismo rural y las coaliciones entre el Estado y la sociedad civil desdibujan igualmente la frontera entre lo institucional y lo comunitario, generando formas de participación que combinan espacios estatales y organización *bottom-up* (Rich et al., 2019; Annunziata y Goldfrank, 2023).

Por tanto, aunque en el ámbito rural la mayoría de los GAL adoptan la forma organizativa de asociaciones y su orientación hacia la cooperación y el capital social justifica su clasificación inicial dentro del *engagement* latente, su capacidad para influir en decisiones públicas y dinamizar la comunidad revela esa convivencia de ambas esferas, donde la acción colectiva se convierte en un motor de gobernanza política no institucional.

Asimismo, más allá de la acción individual de cada ciudadano, otros autores ponen el foco en el papel de las instituciones como agentes que estimulan la participación efectiva (Keeter et al., 2002; Yang y Callahan, 2007). Desde esta perspectiva, Thomas (2013) replantea el rol ciudadano (de cliente pasivo a socio activo –*citizen as partner*–), reforzando la corresponsabilidad y la confianza mutua en la gestión pública.

Desde el paradigma de la democracia deliberativa, Delli et al. (2004) entienden el *engagement* como una forma de "participación discursiva". A través del debate público y el intercambio de argumentos, los ciudadanos desarrollan competencias cívicas, fortalecen sus valores democráticos y configuran identidades políticas. La deliberación, entendida como un proceso racional y abierto, se convierte así en una vía para la legitimación de las decisiones públicas y el fortalecimiento del tejido democrático.

En este marco, Loeffler y Bovaird (2018) amplían la noción de participación al introducir la coproducción como un proceso continuo de colaboración entre ciudadanos y Administración pública, que va más allá de la consulta o la deliberación, e incluye la planificación, el diseño y la prestación de servicios públicos. Cepiku et al. (2021) subrayan que, aunque la coproducción afronta barreras organizativas, tecnológicas y culturales, representa una oportunidad clave para la innovación social y la generación de valor público compartido. De este modo, el *citizen engagement* se concibe no solo como participación, sino como corresponsabilidad que impulsa la calidad democrática y la sostenibilidad de las políticas públicas, reforzando la confianza y la legitimidad institucional.

En esta misma línea, Fung (2006) sostiene que la legitimidad democrática se fortalece cuando los ciudadanos participan en la elaboración de las políticas públicas.

La eficacia de la participación depende de diseñar mecanismos adecuados a cada contexto, atendiendo a quién participa, cómo se comunican las partes y qué resultados se obtienen. Habermas (1996) añade que la legitimidad emana del intercambio comunicativo libre de coacciones, en el que los ciudadanos argumentan y escuchan en función del bien común.

En la actualidad, los avances tecnológicos han abierto nuevas posibilidades para el compromiso ciudadano mediante plataformas de *open government*, las redes sociales, o los llamados "gemelos digitales" (*digital twins*). Charalabidis et al. (2021) advierten que el *smart government* debe combinar automatización con transparencia e inclusión, mientras que Scherer y Wimmer (2020) subrayan que la confianza es condición indispensable para la participación digital, pues sin credibilidad institucional ni garantías de privacidad, las herramientas digitales pueden reforzar las desigualdades en lugar de mitigarlas. Konstantinidou et al. (2023) presentan un caso innovador en el ámbito de la movilidad urbana, en el que ciudadanos de grupos vulnerables fueron involucrados mediante simulaciones digitales para visualizar el impacto de sus decisiones en sus propios barrios. Este enfoque no solo mejora la participación, sino que potencia la transparencia y la equidad en la planificación pública (Scholl y Scholl, 2014).

No obstante, la digitalización y automatización de procesos de la Administración pública puede tanto facilitar como obstaculizar la participación ciudadana. Larsson (2021) señala que no solo importa el uso de servicios digitales, sino la equidad en su acceso, condicionado por la carga administrativa o las habilidades tecnológicas, que pueden generar exclusión.

El rápido avance tecnológico, unido a desafíos como el cambio climático, la inestabilidad financiera, o la despoblación rural, configuran un contexto complejo que conlleva la pérdida de confianza institucional y la baja legitimidad democrática. Nabatchi y Leighninger (2015) consideran la participación ciudadana una herramienta clave para revitalizar la democracia y un derecho que debe garantizar la Administración mediante infraestructuras sostenibles y alianzas con la sociedad. La participación requiere un diseño cuidadoso que supere barreras culturales, legales u organizativas (Fung, 2006; Díaz, 2017; Loeffler y Bovaird, 2018).

En definitiva, el *citizen engagement* es un fenómeno complejo que integra componentes individuales (motivación, identidad cívica, empoderamiento), relacionales (confianza interpersonal, capital social) e institucionales (receptividad, transparencia,

canales de participación), y se actualiza según los contextos históricos, culturales y tecnológicos.

2.2. La medición del *citizen engagement*

A pesar de la riqueza teórica del concepto, la medición del *citizen engagement* representa un desafío metodológico considerable. Su naturaleza intangible, su carácter multidimensional y la diversidad de sus manifestaciones dificultan la construcción de un instrumento universal. Diversos estudios han propuesto aproximaciones para evaluar la implicación ciudadana desde diferentes perspectivas (política, social, institucional y tecnológica), combinando tanto indicadores de comportamiento como de percepción (Verba y Nie, 1972; Teorell et al., 2007; Ekman y Amnå, 2012; Cepiku et al., 2021).

Nabatchi y Leighninger (2015) subrayan que cualquier intento de medir el compromiso ciudadano debe partir de una comprensión contextual y normativa de la participación, reconociendo que los ciudadanos se implican de distintas maneras en función de las oportunidades institucionales, los recursos disponibles y los niveles de confianza. Desde esta perspectiva, el *engagement* no es solo un comportamiento observable, sino un proceso relacional que combina actitudes, percepciones de legitimidad y experiencias de interacción con las instituciones públicas.

En el ámbito institucional, Bouckaert (2012) y Dahlgren (2005) coinciden en destacar la confianza institucional como una dimensión esencial para evaluar el compromiso ciudadano. La confianza actúa como indicador tanto de la eficacia percibida del sector público como de la disposición de los ciudadanos a colaborar con él. Cepiku et al. (2021) sostienen que la coproducción y la participación sostenida dependen en gran medida de la existencia de relaciones de confianza recíproca y de una cultura organizacional abierta al aprendizaje compartido. De modo similar, Scherer y Wimmer (2020) muestran que en los entornos digitales la confianza en el gobierno electrónico se convierte en un predictor clave del *engagement*, ya que determina si los ciudadanos perciben las herramientas digitales como canales legítimos y seguros para la participación.

Un elemento añadido clave a la hora de activar el compromiso es la capacidad y voluntad percibida de las instituciones para escuchar, incorporar y responder a las aportaciones ciudadanas. Varios autores enfatizan que los procesos participativos

deben evaluarse no solo por el número de ciudadanos implicados, sino por el impacto real que sus aportaciones tienen en la toma de decisiones (Yang, 2005; Fung, 2006; Nabatchi y Leighninger, 2015). Una institución receptiva es, por tanto, aquella que garantiza la influencia efectiva de la ciudadanía en las políticas públicas.

En conjunto, la medición del *citizen engagement* debe entenderse como un proceso integral que combina indicadores individuales (motivación o interés político o social, por ejemplo), relacionales (confianza), e institucionales (receptividad). Más que cuantificar la participación, se trata de comprender los factores que la activan y la sostienen en el tiempo.

Una autora que ha sistematizado la medición del término a partir de todas estas cuestiones que se han señalado en los párrafos anteriores, es Piqueiras (2020). Su propuesta sintetiza variables vinculadas con la confianza institucional, el comportamiento político, el comportamiento social y la receptividad institucional, ofreciendo una herramienta analítica coherente y aplicable al estudio del compromiso ciudadano en distintos contextos europeos. Por este motivo, y atendiendo a su valor metodológico, en este artículo se adopta su clasificación como base operativa para el análisis, sin que ello implique limitar la comprensión del fenómeno a un único modelo, sino reconocer su utilidad como marco de referencia dentro de un cuerpo teórico más amplio y plural.

2.3. El engagement y el desarrollo rural

La despoblación del medio rural se ha convertido en una de las principales preocupaciones estructurales del Estado español. Un hito significativo en este sentido fue la *Revolta de la España Vacía* en 2019, que visibilizó la situación crítica de amplios territorios rurales y posicionó esta problemática en el centro del debate político nacional. Este movimiento social no solo evidenció el abandono histórico de estas zonas, sino que también demandó políticas públicas integrales que no se limitaran a frenar la pérdida de población, sino que empoderaran activamente a las comunidades rurales (Molina, 2019).

A pesar de este avance discursivo, las acciones concretas siguen siendo limitadas. En el ámbito estatal, apenas se han desarrollado tres iniciativas relevantes desde la aprobación de la Constitución en 1978: la Ley de Agricultura de Montaña (1982), los programas PRODER (1996) y la Ley para el Desarrollo Sostenible del Medio Rural (2007) (Collantes, 2020). Además, en Comunidades Autónomas como Castilla y León, las

estrategias diseñadas para abordar la despoblación han mostrado escasa eficacia, al carecer de un enfoque territorial definido y de objetivos operativos claros (Pinilla y Sáez, 2021). Como advierte Esparcia (2021), la emergencia reciente de políticas contra la despoblación en España ha estado marcada por una respuesta institucional fragmentada y reactiva, más que por una planificación estructural y territorialmente integrada.

Frente a esta debilidad de las políticas nacionales, la Unión Europea ha desempeñado un papel clave al incorporar el desarrollo rural entre sus prioridades. En este marco, el programa LEADER, lanzado en 1991, supuso un punto de inflexión al proponer un modelo de gobernanza de tipo *bottom-up*, donde la planificación parte de las necesidades reales de la población local, rompiendo con la tradicional lógica centralista (Pinilla y Sáez, 2021). Esta perspectiva promueve el empoderamiento ciudadano mediante la participación activa en el diseño y ejecución de estrategias de desarrollo rural, y tiene como principal instrumento operativo a los Grupos de Acción Local (GAL).

Tal como señalan Esparcia et al. (2002), LEADER representó la consolidación de una nueva cultura de gobernanza rural basada en la cooperación, la innovación y la concertación territorial. Los GAL emergieron como estructuras de mediación entre las políticas públicas y las dinámicas locales, generando procesos de aprendizaje colectivo y fortaleciendo el capital social de las comunidades rurales. Esta nueva forma de acción territorial no solo integró a distintos actores en la toma de decisiones, sino que también redefinió las relaciones entre lo público y lo privado, orientando el desarrollo hacia un modelo participativo y adaptado a las particularidades de cada territorio.

Los GAL son entidades sin ánimo de lucro compuestas por representantes de los distintos sectores sociales y económicos del territorio (administraciones públicas, empresas, asociaciones, vecinos, estudiantes, jubilados, etc.), lo que les otorga una legitimidad especial para diagnosticar necesidades y proponer soluciones ajustadas al contexto (Esparcia et al., 2015; Leco, 2015). Su estructura multiactor y su anclaje local permiten una gobernanza territorial más inclusiva y sensible a las particularidades de cada zona, favoreciendo además la cohesión social, la identidad colectiva y el sentimiento de pertenencia (Moyano, 2009; Collantes, 2021). En este sentido, el capital social (entendido como la red de relaciones, confianza y cooperación entre actores locales) constituye un recurso esencial para el desarrollo sostenible y la capacidad de autoorganización de los territorios rurales (Moyano, 2009).

Sin embargo, este potencial transformador se ha visto limitado por diversos factores estructurales: la insuficiencia de recursos económicos y humanos, la escasa

colaboración entre niveles administrativos, la sobrerregulación burocrática, y el control excesivo de las decisiones por parte de las administraciones centrales o autonómicas (Esparcia et al., 2015). Como consecuencia, los GAL han sido frecuentemente reducidos a simples gestores de fondos económicos, perdiendo su vocación original como agentes de gobernanza democrática y catalizadores del *engagement* ciudadano.

El enfoque participativo del programa LEADER, en su concepción teórica, aspira a fomentar una implicación activa de la ciudadanía en los procesos de toma de decisiones territoriales. En este contexto, el *citizen engagement* resulta crucial, ya que la implicación real de los *stakeholders* locales (entendidos no solo como beneficiarios sino como coproductores de las políticas) es un elemento clave para alcanzar un desarrollo rural verdaderamente sostenible y legítimo. Tal como señalan Esparcia et al. (2015), una gobernanza territorial efectiva fortalece el compromiso ciudadano, refuerza los vínculos identitarios y mejora la calidad democrática de los procesos de desarrollo. En la misma línea, Ginés et al. (2024) destacan la necesidad de evaluar la calidad de la participación y su dimensión demográfica, dado que la representatividad de los actores locales y la diversidad generacional condicionan la legitimidad y sostenibilidad de las dinámicas participativas.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que el *citizen engagement* en el marco de los GAL presenta una dualidad estructural que debe ser considerada. Por un lado, se materializa como una participación directa de los ciudadanos y, por otro lado, y de manera predominante en la práctica del programa, se canaliza a través de la participación institucionalizada, donde los actores locales intervienen como representantes de entidades públicas (municipios, ayuntamientos), privadas (empresas) o de la sociedad civil (asociaciones, ONG) (Chatzinchristos y Perimenis, 2022). Esta segunda forma de participación, lejos de ser un obstáculo para generar *citizen engagement*, constituye un mecanismo esencial en el programa LEADER ya que los representantes no actúan solo como delegados de sus entidades, sino que su participación en procesos deliberativos genera efectos de activación social que trascienden sus roles institucionales formales, contribuyendo a la construcción de capital social y gobernanza local (Comisión Europea, 2024). Así, el programa LEADER genera un importante valor social al ser un programa capaz de transformar la participación estructurada en *citizen engagement* más amplio y duradero.

Por tanto, comprender los factores que motivan o inhiben la participación ciudadana en el entorno rural, así como el papel específico que juegan tanto las administraciones públicas como los GAL, es esencial para activar dinámicas de

engagement sostenidas y significativas. En este sentido, el análisis del *citizen engagement* en contextos rurales requiere considerar no solo la participación individual de los ciudadanos, sino también las dinámicas organizativas a través de las cuales distintos actores territoriales interactúan y contribuyen a los procesos de desarrollo local. Solo mediante una articulación eficaz entre instituciones y ciudadanía será posible avanzar hacia un modelo de desarrollo rural más justo, inclusivo y resiliente, basado en la cooperación, la confianza y la corresponsabilidad de los distintos actores territoriales.

3. Objetivos, hipótesis y metodología

3.1. Objetivos e hipótesis

Partiendo de la síntesis teórica expuesta en los apartados anteriores, se evidencia que el *citizen engagement* no es un fenómeno espontáneo, sino un proceso multidimensional que requiere de mecanismos de activación específicos, tales como la confianza institucional y la percepción de utilidad social. Sin embargo, persiste una laguna en la investigación empírica sobre cómo difieren estas estrategias de activación entre las administraciones públicas tradicionales y los GAL. Bajo esta premisa, y con el fin de verificar si la proximidad territorial de los GAL se traduce en un compromiso más sólido y diversificado, se plantean los siguientes objetivos e hipótesis de trabajo:

OE1. Identificar las acciones realizadas por los GAL y la Administración pública que son susceptibles de generar *citizen engagement* en la ciudadanía.

H1. Es posible diferenciar las acciones de *citizen engagement* que promueven los GAL y la Administración pública.

OE2. Comparar el nivel de *citizen engagement* generado por los GAL y la Administración pública.

H2a. Los GAL generan más confianza que la Administración pública, tanto como organización como con sus líderes.

H2b. Los GAL generan más *engagement* en acciones relativas al comportamiento social (latentes) y la Administración públicas en las relativas al comportamiento político (manifiestas).

H2c. Los ciudadanos perciben que son más escuchados por los GAL, pero que tienen más probabilidad de expresar sus ideas con la Administración pública.

3.2. Metodología

Para dar respuesta a los objetivos e hipótesis, se implementa una metodología en dos pasos. En primer lugar, para conocer si existen acciones susceptibles de generar *engagement* por parte de la Administración pública y los GAL, se desarrolla un análisis de contenido de una serie de proyectos de desarrollo rural, llevados a cabo en los GAL castello-leoneses y la Administración pública, susceptibles de generar *citizen engagement* en la ciudadanía. Este análisis de contenido se ha elaborado a partir de la clasificación de los mismos en torno a distintas variables recogidas en seis categorías medibles: cinco de ellas propuestas por Díaz (2017) y Fung (2006), que describen las distintas formas que puede adoptar el diseño participativo de las acciones y programas desarrollados por la Administración pública y los GAL, y sus implicaciones a nivel participativo, y una sexta categoría que permite identificar las expresiones del *citizen engagement* en los términos en los que se ha expresado en el marco teórico (latente y manifiesto).

Se ha escogido esta clasificación porque posibilita valorar, no solo si las actividades han sido diseñadas en base a estas dimensiones y, por tanto, pretenden involucrar a los ciudadanos, sino porque además permite establecer el grado de calidad de las mismas, y el impacto que pueden llegar a generar (Díaz, 2017) en términos de *citizen engagement*. Esto permitirá, por un lado, identificar las acciones cuyo diseño encaja en la clasificación realizada por Díaz (2017) y que, por tanto, pretenden involucrar a los ciudadanos y generar *citizen engagement* y, por otro lado, aportar información de valor en la justificación de los resultados de la encuesta que busca comparar el *citizen engagement* generado para cada acción desarrollada por los GAL y la Administración pública.

Además de estas cinco variables propuestas por Díaz (2017) y Fung (2006), se añade una última que pretende clasificar los proyectos analizados atendiendo a las dos principales formas de expresión del *engagement*. Para esto, se tendrán en cuenta los resultados obtenidos de las otras cinco variables y la literatura revisada en el marco teórico respecto a las formas de expresión del *citizen engagement* (Ekman y Amnå,

2012). De esta manera podremos responder de manera más completa al objetivo planteado: identificar las acciones realizadas por los GAL y la Administración pública que son susceptibles de generar *citizen engagement* en la ciudadanía.

La Tabla 2 recoge esta información respecto a las variables de análisis, y en el Anexo 1 se detalla la ficha utilizada para el estudio de los proyectos de desarrollo rural susceptibles de generar *citizen engagement* recogidos en las bases oficiales de la Administración pública y los GAL. Esta ficha detalla información más técnica y general relativa al actor organizador, la temática o el año de desarrollo de la iniciativa, y la clasificación recogida de las variables de análisis.

Tabla 2.
Variables de medición para el análisis de contenido

CATEGORÍA	VARIABLES
PROFUNDIDAD (nivel de transferencia de poder a los actores no gubernamentales cuando se les involucra en algún proceso)	a) Informar o educar: acciones emprendidas por la Administración o los GAL con el fin de transmitir información unidireccional (nula transferencia de poder a los ciudadanos). b) Consulta: actividades dirigidas por la Administración o los GAL para conocer la opinión o necesidades de los ciudadanos a modo de <i>feedback</i>, sin necesidad de que sean vinculantes (mínima transferencia de poder a los ciudadanos). c) Colaboración (<i>partnership</i>): actividades dirigidas por la Administración o los GAL con el objetivo de trabajar juntamente con los ciudadanos (cierta transferencia de poder a los ciudadanos). d) Empoderamiento (delegación de poder): actividades iniciadas por la Administración o los GAL en las que existe una transferencia real de responsabilidad a los ciudadanos, permitiéndoles tomar decisiones y actuar en asuntos públicos (plena transferencia).
EXTENSIÓN (se refiere a la decisión sobre quiénes deben participar)	a) Expertos: actividades promulgadas por la Administración o los GAL sólo disponibles para un grupo de expertos. b) Convocatoria a todos los actores implicados: actividades promulgadas por la Administración o los GAL dirigidas a aquellos ciudadanos o grupos afectados y/o interesados en una actividad concreta. c) Convocatoria abierta a una población objetivo: actividades desarrolladas por la Administración o los GAL dirigidas a un grupo concreto, pero no cerrado (admite también a actores no involucrados). d) Autoselección: convocatoria emprendida por la Administración o los GAL dirigida específicamente a personas elegidas por la entidad organizadora.
FORMATO (referido a las modalidades de comunicación entre la Administración pública y los GAL con sus <i>stakeholders</i>)	a) Escucha a las autoridades: actividades realizadas por la Administración o los GAL dirigidas a proporcionar información. b) Expresar ideas, preferencias o necesidades: actividades realizadas por la Administración o los GAL que permiten a los ciudadanos expresar sus ideas y opiniones. c) Desarrollar ideas o preferencias: actividades realizadas por la Administración o los GAL orientadas a que los ciudadanos adquieran conocimiento y formen, modifiquen y/o consoliden sus ideas. Incluye interacción social, reflexión personal y evaluación de información. d) Negociación: actividades emprendidas por la Administración o los GAL en las que ciudadanos y autoridades interactúan y dialogan con el objetivo de influir en la toma de decisiones. e) Desplegar <i>expertise</i> sobre algún asunto: actividades iniciadas por la Administración o los GAL que permiten a los ciudadanos aplicar sus conocimientos y habilidades.

CATEGORÍA	VARIABLES
CONSECUENCIAS (se establece si los resultados del proceso participativo deben ser vinculantes o sólo servir de <i>input</i> a quienes tomarán las decisiones)	a) Participación vinculante: el resultado del proceso de participación ciudadana es tomado en cuenta por la Administración o los GAL e incorporado a distintas políticas o actividades públicas. b) Input para quienes toman decisiones: el resultado del proceso de participación ciudadana sirve de inspiración y escucha a la Administración o los GAL, pero no necesariamente se incluyen las conclusiones obtenidas de los ciudadanos.
ÁMBITOS (relacionado con la participación de la ciudadanía en la agenda pública y en los procesos de formulación de política pública)	a) Los temas de la agenda pública son elegidos de manera consensuada por los ciudadanos junto con el promotor de la iniciativa (Administración o GAL), en cuanto a diseño, planificación, ejecución y evaluación de políticas públicas. b) Los temas de la agenda pública se eligen de manera unilateral por la Administración pública o los GAL, sin contar con los ciudadanos.
FORMA DE EXPRESIÓN (relacionado con las acciones emprendidas)	a) <i>Citizen engagement</i> manifiesto o político: proyectos de la Administración o los GAL que promueven comportamientos dirigidos a influir en los temas políticos. b) <i>Citizen engagement</i> latente o cívico: proyectos de la Administración o los GAL que se basan en la participación expresada a través de la ayuda solidaria, la independencia política (referida exclusivamente a la autonomía respecto a las estructuras partidistas y la gestión pública-estatal) y la actividad de la sociedad civil.

Fuente. Adaptación a partir de Díaz (2017).

En total, se analizaron 60 proyectos (31 de la Administración y 29 de los GAL) relacionados con el desarrollo rural, y promovidos por el Gobierno de España, Junta General, juntas provinciales y ayuntamientos de Castilla y León, así como los propios GAL, lo que representa un 2,6 % del total de proyectos censados, que son 2.912 (Junta de Castilla y León, s.f.). En el Anexo 2 se muestran los proyectos analizados y su origen.

Estos 60 proyectos se corresponden con las iniciativas realizadas entre 2021 y 2024, siendo el periodo más reciente del que se tiene registro. Además, en este periodo se enmarca la prórroga de los fondos FEADER de la Unión Europea, que financiaba programas y actividades de desarrollo rural, así como el Plan 130 del Ministerio de Transición Ecológica y Reto Demográfico, lo que marca unas líneas de actuación comunes a todo el territorio europeo y español que nos permite garantizar que los proyectos e iniciativas susceptibles de analizar, se encuentran bajo un mismo marco normativo y temporal. Además, los proyectos escogidos han sido filtrados en las bases oficiales por la temática de "desarrollo rural" o, en su defecto, por la palabra "rural".

Este análisis de contenido nos permite corroborar que los proyectos analizados cuentan con componentes de diseño participativo, implicando activamente a actores locales y promoviendo el compromiso ciudadano, en línea con el marco legal y financiero europeo y nacional del sistema *bottom-up* de desarrollo local participativo.

Una vez conocido si la Administración pública y los GAL implementan acciones susceptibles de generar *engagement*, se procede a la medición del nivel de *engagement* generado en la ciudadanía. Por ello, en segundo lugar, se realizó una encuesta online desde junio a julio de 2024, compuesta por 60 preguntas (cerradas y de escala tipo Likert de seis puntos) a la ciudadanía de Castilla y León participante en GAL, lo que representa un criterio intencional de selección puesto que estos ciudadanos representan el principal canal de articulación entre la población rural y las instituciones públicas que operan en el territorio. Por tanto, los ciudadanos participantes en los GAL de Castilla y León constituyen una población idónea para evaluar los mecanismos de participación en relación con la acción colectiva en el medio rural, al combinar experiencias de interacción tanto con la Administración pública como con los GAL.

La encuesta se estructuró de acuerdo con las variables de análisis establecidas en la Tabla 3, dividiendo las preguntas en dos partes: 30 preguntas destinadas a conocer la relación de los encuestados con la Administración y las otras 30 en su relación con los GAL, lo que permite, conjuntamente, medir el nivel de *engagement*. En el Anexo 2 se establece el guion de la encuesta distribuida.

Tabla 3.

Variables de investigación relativas a la encuesta

CATEGORÍA	Significado de la categoría	VARIABLES
CONFIANZA	Se mide el nivel de confianza que los ciudadanos depositan en los GAL y la Administración pública.	Confianza en los organismos (GAL y Administración pública)
		Confianza en los líderes de los organismos
COMPORTAMIENTO POLÍTICO	Acciones de los ciudadanos que se basan en el modelo de "ciudadanos de servicio", es decir, aquellos comportamientos orientados a influir en la política.	Nivel de accesibilidad de los representantes nacionales/locales/GAL para expresar el punto de vista
		Nivel de motivación para votar en elecciones
		Nivel de motivación para participar en debates políticos
COMPORTAMIENTO SOCIAL	Actividades que se basan en el modelo de <i>engaged citizens</i> , es decir, la participación expresada a través de la ayuda solidaria, la independencia política y la actividad de la sociedad civil.	Nivel de implicación en la donación de dinero
		Nivel de implicación en voluntariado
		Ser miembro en una organización no política.
RECEPTIVIDAD	Grado en que los ciudadanos se sienten escuchados e interpelados para responder a la información y actividades propuestas por la Administración pública y los GAL	Percepción de que la Administración pública o los GAL me escuchan
		Probabilidad de expresar ideas

Fuente. Elaboración propia a partir de Piqueiras (2019).

Se obtuvieron 44 respuestas de personas mayores de 25 años de las cuales un 59,1 % son hombres y un 40,9 % son mujeres. Estas personas, además, representan a ocho de las nueve provincias de Castilla y León (excepto la provincia de Valladolid, de la que no se obtuvieron respuestas en la encuesta) y a 12 de los 44 GAL de esta comunidad autónoma. Entre los sectores de actividad de los encuestados tenemos: personas dedicadas a la agricultura/ganadería (2,3 %), pensionistas (4,5 %), trabajadores autónomos (11,4 %), empresarios (18,2 %) y asalariados por cuenta ajena (61,4 %).

La participación de únicamente 12 de los 44 GAL existentes en Castilla y León se explica por el carácter voluntario de la colaboración en esta investigación. La difusión

del cuestionario se realizó a través de los GAL que aceptaron participar, de modo que las respuestas proceden de los territorios en los que existió disposición a colaborar. Este hecho, unido a la ausencia de un censo homogéneo de personas participantes en los GAL, impide calcular una tasa de respuesta o establecer niveles de representatividad estadística. Los GAL son entidades mixtas que agrupan a administraciones locales, entidades privadas, asociaciones, sindicatos y personas particulares, por lo que su composición y grado de participación ciudadana varían significativamente entre territorios.

Teniendo en cuenta esta composición de los GAL, cabe destacar que, con el objetivo de recoger su diversidad organizativa y la de los participantes de la encuesta, se incluyó en el cuestionario una variable de "ocupación". No obstante, este método de recogida de información no distinguía entre participantes que actúan como representantes formales de organizaciones o instituciones, y aquellos que participan a título individual. Por tanto, la muestra refleja perfiles socioprofesionales diversos vinculados al territorio y representan a personas que participan o han participado directamente en los GAL, sin poder establecer de manera precisa el grado de representación institucional de los encuestados dentro de los GAL estudiados.

Con el objetivo de analizar la relación de los ciudadanos con los GAL y la Administración pública en términos de *citizen engagement*, la encuesta se distribuyó a través de los GAL entre personas que participan o habían participado en alguna ocasión en sus iniciativas. De esta manera, se evitó remitir el cuestionario a personas ajenas a los GAL que pudiesen incluso desconocer su existencia, impidiendo así distorsiones que dificultasen examinar las dinámicas de *citizen engagement* respecto a los actores sujetos de la investigación.

En consecuencia, las personas encuestadas no constituyen una muestra anónima aleatoria de la población general, sino un conjunto de actores implicados directa o indirectamente en iniciativas de desarrollo rural canalizadas a través de los GAL. La finalidad de la encuesta, por tanto, no es obtener conclusiones generalizables, sino explorar tendencias, percepciones y patrones de relación entre la ciudadanía, la Administración pública y los GAL en torno al *citizen engagement* en el medio rural de Castilla y León.

4. Resultados

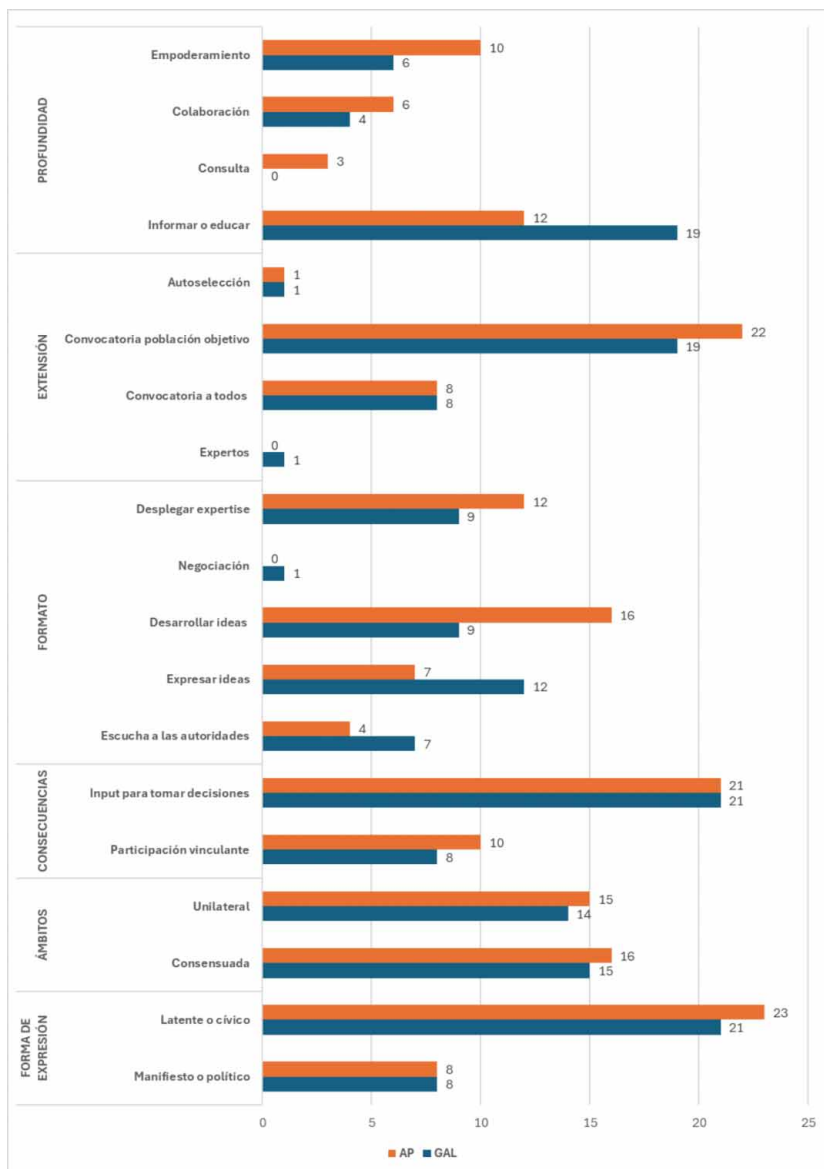
A continuación se exponen los resultados obtenidos de la metodología aplicada. Un primer apartado nos permite materializar la forma de gobernanza local impulsada desde los GAL y la Administración pública en Castilla y León, analizando el diseño participativo empleado en los proyectos e iniciativas de desarrollo rural y que son susceptibles de generar *citizen engagement*. Y, en segundo lugar, se exponen los resultados obtenidos de la encuesta diseñada con el fin de conocer y comparar el nivel de *citizen engagement* generado por los GAL y la Administración pública en Castilla y León. Ambos apartados nos permiten aproximarnos a fijar cómo opera el *citizen engagement* en la relación que existe entre los ciudadanos, la Administración pública y los GAL en el contexto de Castilla y León.

4.1. Oferta participativa de los GAL y la Administración pública

Los resultados del análisis de contenido, expuestos según las categorías descritas (Tabla 2), nos permiten identificar las acciones realizadas por la Administración pública y los GAL que son susceptibles de generar *citizen engagement* en la ciudadanía. Así se muestra en la Figura 1, donde el eje X cuantifica la frecuencia absoluta de proyectos identificados en cada categoría.

Figura 1.

Resultados del diseño participativo de los proyectos de desarrollo rural en los GAL y la Administración pública susceptibles de generar citizen engagement



Fuente. Elaboración propia a partir del análisis de contenido realizado de los proyectos de desarrollo rural puestos en marcha desde los GAL y la Administración pública.

La categoría **profundidad** fue tenida en cuenta para contabilizar el nivel de transferencia de poder de la Administración y los GAL a los ciudadanos involucrados en algún proceso. En ambos actores, la mayoría de los proyectos están destinados a "Informar/Educar" siendo los GAL el actor líder en esta variable (19) frente a la Administración (12). La contabilización de proyectos relacionados con la "colaboración" y "consulta" es muy inferior, siendo incluso nulo para los GAL en ésta última. Esto sugiere que, aunque ambos organismos muestran interés por la comunicación con la ciudadanía, la participación continúa siendo principalmente consultiva o informativa, lo que limita la capacidad de los ciudadanos para influir realmente en las decisiones públicas. En términos generales, esta orientación refuerza un modelo de gobernanza vertical que, si bien permite difundir información, no fomenta la apropiación social de las políticas ni la corresponsabilidad comunitaria en la gestión del territorio.

La categoría **extensión**, referida a la decisión sobre quiénes deben participar en cada proyecto, arroja resultados parejos tanto para los GAL como para la Administración pública. Así, los proyectos más comunes son los que tienen "convocatoria abierta a una población objetivo" (19 proyectos en el caso de los GAL, y 22 en la Administración pública). Esto significa que, en ambos casos, predominan las actividades dirigidas a un grupo concreto de ciudadanos, pero sin limitar el acceso a otros actores no involucrados. Por el contrario, los proyectos que promueven la "autoselección" (convocatoria emprendida por la Administración o los GAL dirigida específicamente a personas elegidas por la entidad organizadora), o la participación de "expertos" son prácticamente nulos. Esta ausencia de actores especializados puede evidenciar una falta de mecanismos de co-decisión más profundos, necesarios para fortalecer la capacidad local y la gobernanza participativa en zonas rurales.

Para la categoría **formato**, referida a las modalidades de comunicación empleadas para contactar con los *stakeholders*, el análisis revela diversidad entre los actores. Mientras que en los GAL predomina la "expresión de ideas" (12 proyectos), es decir, las actividades realizadas para que los ciudadanos expresen sus opiniones, en la Administración pública es el "desarrollo de ideas" (16 proyectos), es decir, las actividades que fomentan el conocimiento. Coinciden en que la "negociación" (2 casos), proyectos en los que se interactúa y dialoga con el objetivo de influir en la toma de decisiones, es la tipología menos utilizada. Esta diferencia tiene implicaciones territoriales: en los GAL, el diálogo y la expresión de ideas favorecen la creación de capital social y la cohesión comunitaria, mientras que la orientación de la

Administración refuerza un papel más institucionalizado y jerárquico en la gestión del desarrollo rural.

En la categoría **consecuencias**, los proyectos que sirven de "*input*" a quienes tomarán las decisiones, predominan por igual para ambos actores (21 proyectos). Esto contrasta con la "participación vinculante" con tan solo 10 y 8 proyectos para la Administración y los GAL, respectivamente. Este hallazgo pone en cuestión la finalidad real que persiguen las instituciones con la participación ciudadana y saca a relucir las deficiencias de sus efectos vinculantes en la práctica. En el contexto rural, esta falta de incidencia puede traducirse en una menor sensibilización o aceptación social hacia las políticas de desarrollo, afectando a su sostenibilidad y legitimidad.

En la categoría **ámbitos**, relacionada con la participación de la ciudadanía en la agenda pública y en los procesos de formulación de políticas, se identifica un equilibrio tanto para los proyectos de "decisiones conjuntas" como para los de "decisiones unilaterales" en ambos actores. Esto indica que los temas de la agenda pública pueden ser elegidos por igual tanto de manera consensuada (Administración y GAL junto con los ciudadanos), como de forma unilateral (solo por parte del organismo con poder).

Por último, la categoría **forma de expresión**, relacionada con las acciones emprendidas, se aprecia un claro contraste. La forma de expresión predominante es la latente o cívica, es decir, los dos actores propician proyectos basados en la participación social o altruista, en detrimento de los proyectos con fines políticos.

En definitiva, el prototipo de proyecto impulsado tanto por los GAL como por la Administración pública no varía. Ambos organismos buscan "informar" (lo que implica poca cesión de poder a los ciudadanos) a un público objetivo a través de "convocatorias abiertas", con la finalidad de escuchar a los ciudadanos, pero no necesariamente de incluir sus "*inputs*" en la toma de decisiones. Todo ello, en proyectos mayoritariamente sociales ("*engagement* latente"). Estas similitudes limitan el potencial transformador del *engagement* en el ámbito rural, alejando la idea de una gobernanza inclusiva y adaptada a las especificidades locales.

La única diferencia se observa en la categoría formato: mientras que los GAL permiten a los ciudadanos expresar sus ideas y opiniones, lo que fomenta la generación de capital social, la Administración busca en los diálogos propuestos la adquisición de conocimiento y la reflexión. Esto puede indicar que la activación del *engagement* en los GAL se produce primordialmente a través de mecanismos de capacitación y educación, lo que sugiere que el conocimiento del territorio actúa como

el principal *driver* del compromiso latente, por encima de la movilización política directa.

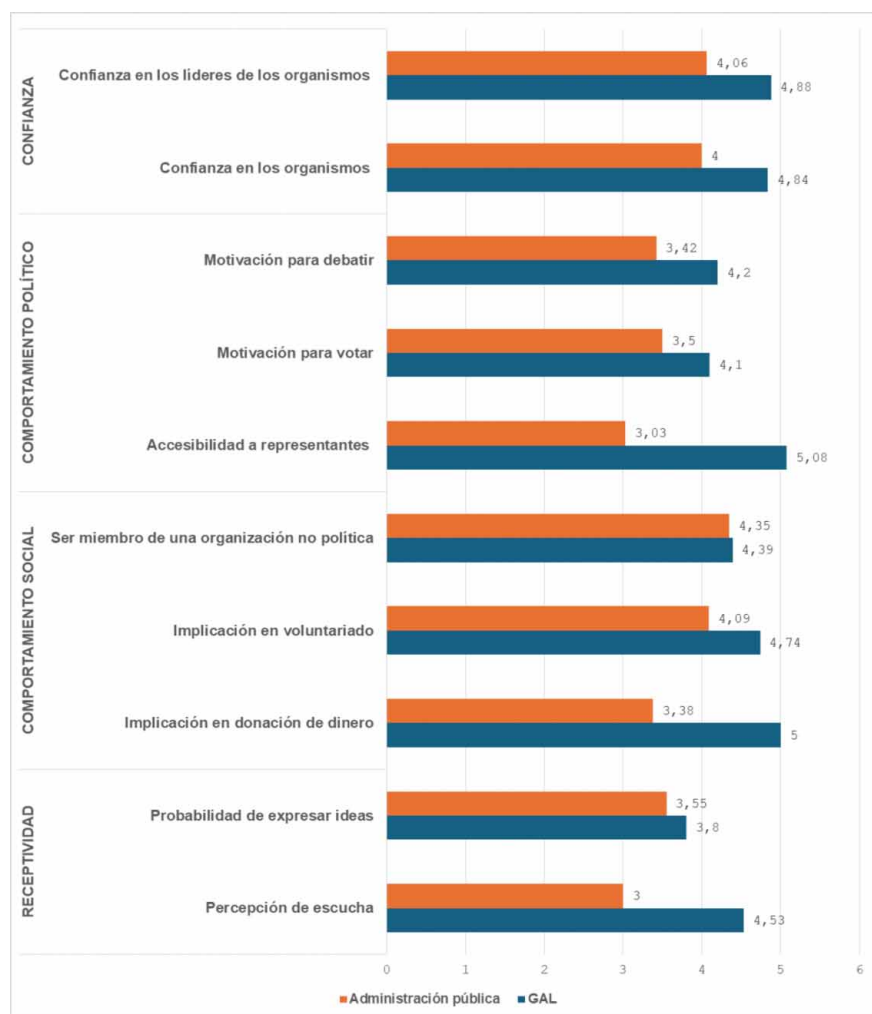
Estos resultados permiten alcanzar el objetivo específico 1 y validar la primera hipótesis, dentro del contexto de estudio: es posible diferenciar las acciones de *citizen engagement* que promueven los GAL y la Administración pública.

4.2. Nivel de *citizen engagement* generado por los GAL y la Administración pública

Los resultados de la encuesta, expuestos según las categorías descritas (Tabla 3), han permitido comparar el nivel de *citizen engagement* generado por los GAL y la Administración pública, tal y como se muestra en la Figura 2. Los valores del eje X corresponden a la escala Likert utilizada (donde 1 representa el nivel mínimo y 6 el máximo de acuerdo o motivación).

Figura 2.

Resultados del nivel de citizen engagement generado por los GAL y la Administración pública



Fuente. Elaboración propia a partir de la encuesta realizada a las personas participantes en los GAL.

Respecto a la categoría **confianza**, se les ha preguntado a los participantes por dos tipos de percepciones: por un lado, su nivel de confianza en los organismos de la Administración y de los GAL; y, por otro, su nivel de confianza personal en los líderes de

estos. Aunque la confianza en los organismos de los GAL es ligeramente más alta que la confianza en los de la Administración pública (4,84 puntos frente a 4, respectivamente), en términos generales, los niveles de confianza son, en ambos actores, aceptables (por encima de la mitad de la escala). Valores similares se dan con respecto al nivel de confianza en los líderes de ambas instituciones: existe una mayor confianza en los líderes y representantes de los GAL (4,88) que en los de la Administración pública (4,06). La confianza constituye un pilar fundamental para el funcionamiento de la gobernanza colaborativa. En territorios rurales, este factor puede adquirir especial relevancia porque actúa como vínculo entre las instituciones y unas comunidades caracterizadas por la proximidad social y la necesidad de cooperación. Fomentar la percepción de confianza se vuelve clave en este contexto.

En la categoría **comportamiento político**, que mide acciones orientadas a influir en la política, se observan resultados similares y favorables a los GAL en las tres variables. Así, los encuestados confirman una mayor percepción de accesibilidad hacia los GAL (5,08 puntos) que hacia la Administración pública (3,03 puntos) a la hora de establecer contacto con sus organismos, y también afirman sentirse más motivados para votar en las elecciones y participar en los debates políticos que organizan los GAL. Este resultado sugiere que los mecanismos participativos más próximos al ciudadano pueden revitalizar la dimensión política del *engagement* en entornos rurales, donde la distancia entre ciudadanía y Administración suele ser uno de los principales obstáculos para la participación.

En la categoría **comportamiento social**, relacionada con la participación expresada a través de la ayuda solidaria, la independencia política y la actividad de la sociedad civil, los GAL obtienen resultados más favorables. No obstante, esto no se da con la misma intensidad en todas las variables. Mientras que las diferencias son muy amplias en la variable "implicación en donación de dinero", es decir, en cómo de dispuestos estarían los encuestados a donar dinero a la Administración (3,38) y a los GAL (5), los valores son más parejos en la variable "ser miembro de una organización no política". Esto supone que, para los encuestados es igualmente motivador involucrarse con una asociación no política que tenga su origen en la Administración (4,35) o en los GAL (4,74). Por último, ante la pregunta de si estarían dispuestos a participar como voluntarios en actividades promovidas por ambos organismos, la respuesta es positiva.

La categoría **receptividad**, que mide el grado en que los ciudadanos se sienten escuchados e interpelados por la Administración pública y los GAL, indica que existe

una gran diferencia en la percepción de escucha. Para los encuestados, los GAL tienen mucho más en cuenta las opiniones de la ciudadanía (4,53 puntos) que las instituciones de la Administración pública (3 puntos). La receptividad percibida en los GAL no solo implica mayor cercanía institucional, sino también la sensación de contar con estructuras de gobernanza más sensibles al contexto local. A pesar de ello, los encuestados manifiestan una probabilidad similar de expresar sus ideas con ambos organismos (3,8 para los GAL y 3,55 en el caso de la Administración).

A la luz de estos resultados, el nivel de *engagement* es superior en el caso de los GAL, por varios motivos:

- Los valores otorgados a los GAL en todas las variables son superiores a los valores otorgados a la Administración.
- Esto implica que, en todas las categorías (confianza, comportamiento político, comportamiento social y receptividad) los GAL tienen mejores valoraciones.
- En cuanto a los comportamientos, los ciudadanos valoran más positivamente involucrarse en acciones políticas y sociales con los GAL que con la Administración pública. Esto confirma parcialmente la Hipótesis 2b.
- En cuanto a las percepciones, los GAL tienen mejores valores en términos de confianza y receptividad que la Administración pública. Esto confirma parcialmente la Hipótesis 2c.

Estos resultados tienen consecuencias directas en los procesos de desarrollo rural: cuando los ciudadanos perciben que sus aportaciones cuentan, se incrementa la implicación en los proyectos, se desarrollan más acciones y la confianza en las instituciones locales aumenta. El *engagement* se convierte así en un recurso estratégico que transforma la relación entre ciudadanía, territorio e instituciones.

5. Discusión

Los resultados de esta investigación permiten contrastar los hallazgos empíricos con los planteamientos teóricos sobre el *citizen engagement* desarrollados en el marco teórico y conceptual. Si bien el número de respuestas obtenidas en la encuesta (n=44)

limita la representatividad de los resultados, el estudio posee un marcado carácter exploratorio que permite identificar tendencias y patrones de comportamiento significativos en el contexto de los GAL analizados. No obstante, los hallazgos deben interpretarse con cautela, evitando su generalización automática a otros contextos territoriales sin una validación previa a mayor escala.

En primer lugar, la diferencia observada entre la actuación de la Administración pública y la de los GAL confirma la tesis de Nabatchi y Leighninger (2015), quienes conciben la participación ciudadana como un proceso dependiente del contexto institucional y de la calidad de las interacciones entre ciudadanía y gobierno. En el caso estudiado, a pesar de que el análisis de contenido realizado muestra que ambos actores ofrecen una amplia variedad de proyectos e iniciativas que impulsan el *citizen engagement*, son los GAL quienes favorecen mayores relaciones de confianza y espacios de corresponsabilidad al ser valorados más positivamente en aspectos como la accesibilidad a los líderes (5,08) o la percepción de escucha (4,53), condiciones que estos autores consideran esenciales para que el *engagement* sea sostenible y tenga impacto real en la acción pública.

Este patrón también puede interpretarse a la luz de la distinción entre las formas manifiestas y latentes de participación (Verba y Nie, 1972; Ekman y Amnå, 2012) y de la interpretación de Putnam (2000) sobre el capital social. La investigación confirma que el *citizen engagement* se expresa tanto en su forma manifiesta como latente, verificando empíricamente la doble dimensión del *engagement* propuesta por estos autores. En términos de *engagement* latente, los GAL parecen fortalecer precisamente ese capital social que Putnam asocia con la cooperación, la confianza y la pertenencia comunitaria: los datos recogidos en la encuesta a partir de la categoría "comportamiento social", muestran una mayor implicación asociativa vinculada a iniciativas promovidas por los GAL, así como una mayor disposición futura a seguir participando en sus iniciativas. Su capacidad para generar *engagement* latente evidencia que el compromiso cívico y las redes locales siguen siendo motores democráticos en contextos rurales donde las oportunidades formales de participación política son más limitadas.

En contraste, la Administración pública reproduce tipologías de participación menos profundas en las que apenas transfiere poder al ciudadano, lo que limita la legitimidad de los procesos y su potencial transformador. Desde la óptica de Habermas (1996), la legitimidad democrática solo se alcanza cuando la ciudadanía puede deliberar y ejercer influencia efectiva sobre las decisiones. La distancia comunicativa

detectada en la Administración pública indica, por tanto, un déficit deliberativo que restringe el aprendizaje mutuo y la confianza institucional.

Las consecuencias de esta diferencia entre Administración pública y GAL son especialmente visibles en las motivaciones ciudadanas: las personas encuestadas atribuyen, por ejemplo, mayor utilidad a los espacios e iniciativas promovidos por los GAL, perciben que sus aportaciones son más tenidas en cuenta y también un mayor impacto potencial de sus propuestas en el territorio. Estos resultados hacen ver que la capacidad de los GAL para conectar estas acciones de *citizen engagement* con las necesidades percibidas y con resultados tangibles en el entorno local, parecen ser un factor clave en la consolidación del compromiso ciudadano y en la decisión final del ciudadano de participar o no en iniciativas impulsadas por los GAL.

En línea con las ideas de Thomas (2013) y Yang y Callahan (2007), los GAL encarnan con mayor éxito la lógica de desplegar relaciones cercanas con los ciudadanos para elevar el nivel de la participación. Así, los GAL son percibidos como organizaciones abiertas y receptivas, que integran las aportaciones ciudadanas en sus procesos de decisión y ofrecen mayores niveles de libertad de expresión que la Administración pública. Esta dinámica de proximidad y corresponsabilidad explica su mayor capacidad para activar la confianza y la implicación ciudadana, y se observa tanto en el comportamiento social (voluntariado o pertenencia a organizaciones de distinta índole) como en el comportamiento político (contacto con los líderes o participación en debates políticos).

Finalmente, los resultados apoyan la propuesta de Loeffler y Bovaird (2018) y de Cepiku et al. (2021), quienes conciben el *citizen engagement* como un proceso de coproducción que genera valor público y aprendizaje compartido. La evidencia muestra que, cuando los ciudadanos participan en el diseño o ejecución de iniciativas (como puede ocurrir más fácilmente con los GAL), se fortalecen simultáneamente la legitimidad institucional y la cohesión social. La categoría de "receptividad" es especialmente ilustrativa en este sentido puesto que la mayoría de los encuestados considera que los GAL escuchan más sus propuestas y prestan mayor atención a las demandas ciudadanas, mientras que perciben que la Administración pública no cumple adecuadamente con esa escucha. No obstante, las dificultades asociadas (burocracia, recursos limitados o escasa coordinación) pueden convertirse en barreras que condicionan la consolidación de los modelos colaborativos.

En conjunto, la discusión de estos resultados sugiere que el *citizen engagement* en el medio rural de Castilla y León no depende solo de la oferta participativa o de la voluntad política, sino del grado de apertura institucional y de la capacidad para construir confianza y corresponsabilidad. Así, los GAL constituyen un ejemplo práctico de la gobernanza deliberativa y coproducida defendida por Fung (2006), Habermas (1996) y Nabatchi y Leighninger (2015), entre otros, mientras que la Administración pública continúa operando bajo esquemas más tradicionales que limitan el potencial democrático de la participación ciudadana.

Si se observa esta información en base a los mecanismos de activación del *engagement*, se puede apreciar una dicotomía interesante: mientras que la Administración pública intenta activar el *engagement* mediante canales formales de información (activación institucional), los GAL logran una activación relacional. Esta última se basa en la confianza percibida hacia los líderes locales (puntuación de 4,88) y la proximidad, elementos que actúan como catalizadores para que el ciudadano pase de una actitud pasiva a una participación activa en los proyectos de desarrollo rural. Los niveles elevados de confianza en ambos actores, pero ligeramente superiores en el caso de los GAL, junto con una mayor predisposición a participar en sus iniciativas en un futuro, indican que las motivaciones ciudadanas a participar se orientan hacia aquellos espacios donde se percibe mayor escucha y utilidad.

Por último, resulta relevante interpretar los resultados en el marco del valor social añadido del programa LEADER, del que los GAL son expresión institucional. El enfoque LEADER, basado en la participación local, un sistema *bottom-up* y la articulación de redes locales, ha consolidado a los GAL como actores que conectan los recursos públicos con las necesidades y capacidades de la población rural. Los datos recogidos en esta investigación sugieren que las motivaciones para participar con los GAL se alimentan de esa trayectoria ya que los ciudadanos perciben que los proyectos impulsados al amparo del programa LEADER tienen un impacto tangible en la comunidad y abren oportunidades de participación significativas. Comprender estas motivaciones es clave para diseñar políticas públicas que aprovechen el potencial del *citizen engagement* como motor para el desarrollo rural.

En este sentido, promover el desarrollo rural requiere no solo ampliar los canales formales de participación, sino, sobre todo, cuidar las dimensiones relacionales y motivacionales del *citizen engagement*, como sucede en los GAL y bajo el paraguas del programa LEADER, de tal forma que se articulen procesos participativos que aporten un auténtico valor social añadido.

6. Conclusiones

Este trabajo confirma la importancia del compromiso ciudadano como activo intangible para el desarrollo rural, especialmente en un contexto como el de Castilla y León, marcado por la despoblación y la dispersión territorial. Los resultados del análisis y la encuesta permiten abordar el objetivo principal: el *citizen engagement* opera de forma diferenciada según si las acciones son promovidas por la Administración pública o por los GAL.

Los GAL generan un compromiso más sólido en todas las categorías y esta capacidad de generar *engagement* se refleja en todas las variables analizadas: mayores valores en receptividad, confianza institucional y mayor predisposición a participar en actividades tanto sociales como políticas.

Por su parte, la Administración pública, aunque mantiene niveles parecidos de confianza, no logra el mismo nivel de implicación emocional ni relacional. Las acciones que impulsa son más formales, centradas en la transmisión de conocimiento, y menos orientadas a la transferencia efectiva de poder. Esta diferencia limita su capacidad de movilización ciudadana y plantea la necesidad de una mayor apertura hacia dinámicas más participativas.

En esta línea, es esencial reconocer el potencial movilizador de los GAL, cuya cercanía al territorio y capacidad para generar confianza permiten posicionarlos como actores estratégicos en la lucha contra la despoblación. Su papel como catalizadores de participación refuerza su posición como plataformas multiactor, capaces de lograr una síntesis efectiva entre el enfoque *bottom-up* y la gestión técnica de recursos. Esta estructura no solo refuerza la articulación del *engagement* en el territorio, sino que facilita que la sociedad civil rural ejerza una participación política comunitaria. De este modo, la actividad ciudadana trasciende la respuesta pasiva a las directrices estatales para convertirse en una propuesta proactiva de desarrollo territorial, donde la convivencia de compromisos manifiestos y latentes consolida una gobernanza local más sólida y transformadora.

Por tanto, para fomentar el *engagement* ciudadano en actividades sobre problemáticas del ámbito rural, es necesario ir más allá de las estrategias informativas

y abrir paso a prácticas participativas con deliberaciones reales. Esto implica que los organismos que pretenden generar *engagement* ciudadano hagan propuestas de colaboración que impliquen cierta transferencia de poder a los actores no gubernamentales, involucren a todos los actores interesados, se comuniquen efectivamente con sus *stakeholders*, y faciliten procesos con decisiones vinculantes y con impacto real en la formulación de políticas públicas. Todo ello, siendo capaces de generar confianza, altos niveles de receptividad y desarrollando actividades que propicien comportamientos políticos y cívicos.

En definitiva, esta investigación concluye que el *citizen engagement* es un recurso estratégico para la Administración y los GAL que puede contribuir de forma efectiva a la cohesión social en territorios despoblados. Su promoción no debe depender únicamente de la voluntad política, sino ser concebida como una dimensión estructural del desarrollo territorial. La revitalización del mundo rural pasa, en buena parte, por la activación de sus comunidades, y ello exige una participación ciudadana real, inclusiva y transformadora.

7. Orientaciones futuras

La literatura y los indicios obtenidos en esta investigación sugieren que el *citizen engagement* es un bien intangible con un potencial impacto positivo a nivel social y económico en los países, de tal forma que la Administración pública trabaja o debería trabajar en crear programas específicos que promuevan este bien intangible e impulsen a crear sociedades comprometidas. En términos de desarrollo rural, se ha visto cómo tanto los GAL como la Administración pública han puesto en marcha actividades que buscan la participación social y política de los ciudadanos para revertir la grave situación que se vive en estos municipios rurales de Castilla y León. Sin embargo, se deben conocer las motivaciones y barreras de la participación ciudadana en este entorno rural para explorar las formas más efectivas de promocionar actividades de *engagement*, mejorar los mecanismos existentes e identificar líneas de mejora.

De la misma forma, sería interesante profundizar acerca del impacto de la participación ciudadana en el desarrollo rural y conocer cómo ha impactado en términos de desarrollo económico, social y ambiental de diferentes regiones.

Por último, cabe señalar que a pesar de las valiosas aportaciones de este estudio sobre el *citizen engagement* en el ámbito rural, el tamaño de la muestra es la limitación principal. Esta circunstancia invita a considerar los resultados como una base diagnóstica inicial, subrayando la necesidad de ampliar el alcance de la encuesta en trabajos futuros para confirmar la solidez de las correlaciones observadas.

8. Referencias

- Adler, R., y Goggin, J. (2005). What do We Mean By "Civic Engagement"? *Journal of Transformative Education*, 3(3), 236-253. <https://doi.org/10.1177/1541344605276792>
- Alario, M., y Morales, E. (2019). Sostenibilidad y políticas de desarrollo rural: el caso de la Tierra de Campos vallisoletana. *Cuadernos geográficos*, 59(1), 224-246. <http://dx.doi.org/10.30827/cuadgeo.v59i1.8642>
- Annunziata, R., y Goldfrank, B. (2023). Social movements and participatory institutions in Latin America. En F. M. Rossi (Ed.), *The Oxford handbook of Latin American social movements* (pp. 761-776). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780190870362.013.40>
- Arnstein, S. R. (1969). A Ladder Of Citizen Participation. *Journal of the American Planning Association*, 35(4), 216-224. <http://dx.doi.org/10.1080/01944366908977225>.
- Bouckaert, G. (2012). Trust and public administration. *Administration*, 60(1), 99-115.
- Cepiku, D., Marsilio, M., Sicilia, M., y Vainieri, M. (2021). Co-production in the public sector: Trends, drivers and barriers. *International Journal of Public Sector Management*, 34(4), 467-482. <https://doi.org/10.1108/IJPSM-09-2020-0242>
- Charalabidis, Y., Loukis, E., y Androutsopoulou, A. (2021). Smart government: A roadmap for research and practice. *Government Information Quarterly*, 38(1), 101547. <https://doi.org/10.1016/j.giq.2020.101547>
- Chatzichristos, G., y Perimenis, A. (2022). Evaluating the social added value of LEADER: Evidence from a marginalised rural region. *Journal of Rural Studies*, 94, 366-374. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2022.07.016>
- Claes, E., y Hooghe, M. (2008). Citizenship education and political Interest: Political interest as an intermediary variable in explaining the effects of citizenship education. *Paper presented at the Conference on Civic Education Association*, 28-31.
- Collantes, F. (2020). Tarde, mal y... ¿quizá nunca? La democracia española ante la cuestión rural. *Panorama Social*, (31), 15-32.

- Collantes, F. (2021). El convidado de piedra: un balance histórico de las políticas europeas ante la cuestión rural. *Presupuesto y gasto público*, (102), 111-130.
- Comisión Europea (2023). *Shaping the future of rural áreas: High-level rural policy forum – Highlights report*. Recuperado de: <https://rural-vision.europa.eu/system/files/2023-11/rpso-forum-highlights-231114.pdf>
- Comisión Europea (2024). *Evaluación del valor añadido de LEADER en Servicio Europeo de asistencia para la Evaluación de la PAC*. Recuperado de: https://eu-cap-network.ec.europa.eu/publications/assessing-added-value-leader_en
- Cooper, T. L. (2005). Civic engagement in the Twenty-First Century: Toward a Scholarly and Practical Agenda. *Public Administration Review*, 65(5), 534-535.
- Cruz, J. (2023). Hacia un mayor intervencionismo y direccionalidad en las políticas de desarrollo rural: el ejemplo vasco (España). *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (37), 5-38. <https://dx.doi.org/10.4422/ager.2023.01>
- Dahlgren, P. (2005). The Internet, public spheres, and political communication: Dispersion and deliberation. *Political Communication*, 22(2), 147-162.
- Delli, M. X., Cook, F. L., y Jacobs, L. R. (2004). Public deliberation, discursive participation, and citizen engagement: A review of the empirical literature. *Annual Review of Political Science*, (7), 315-344. <https://doi.org/10.1146/annurev.polisci.7.121003.091630>
- Díaz, A. (2017). Participación ciudadana en la gestión y en las políticas públicas. *Gestión y política pública*, 26(2), pp. 341-379. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-10792017000200341&lng=es&tlng=es
- Ebdon, C., y Franklin, A. (2006). Citizen Participation in Budgeting Theory. *Public Administration Review*, 66(3), 436-447. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6210.2006.00600.x>
- Ekman, J., y Amnå, E. (2012). Political participation and civic engagement: Towards a new typology. *Human Affairs*, 22(3), 283-300.
- Esparcia, J., Buciega, A., y Noguera, J. (2002). Las agrupaciones locales de desarrollo rural como instrumentos de desarrollo, cambio y nueva gobernanza en los territorios rurales. *Cooperativismo e economía social*, (24), 59-76.
- Esparcia, J., Escribano, J., y Serrano, J. J. (2015). From development to power relations and territorial governance: Increasing the leadership role of LEADER Local Action Groups in Spain. *Journal of Rural Studies*, (42), 29-42. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jrurstud.2015.09.005>
- Esparcia, J. (2021). La despoblación: emergencia y despliegue de políticas públicas en Europa y en España. En Grupo de Geografía Rural de la Asociación Española de Geografía (Ed.), *Espacios rurales y retos demográficos: una mirada desde los territorios de la despoblación* (pp. 75-149). Valladolid, España: Universidad de Valladolid.

- Fung, A. (2006). Varieties of participation in complex governance. *Public Administration Review*, 66(1), 66-75. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6210.2006.00667.x>
- Gallego, J. (12 de marzo de 2023). Cuántos pueblos y habitantes tiene la España rural (y cuatro datos más. *La Razón*. Recuperado de: https://www.larazon.es/espana/cuantos-pueblos-habitantes-tiene-espana-rural-cuatro-datos-mas_20230312640d24fb7262e50001a47389.html
- Ginés, X., Català, L., Francés, F., y Ortega, J. (2024). Urbanormatividad en participación ciudadana: Evaluación de la calidad de la participación y dimensión demográfica. Un estudio de la Comunitat Valenciana (España). *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (39), 5-33. DOI: 10.4422/ager.2024.01
- Habermas, J. (1996). *Between Facts and Norms: Contributions to a Discourse Theory of Law and Democracy*. <https://doi.org/10.7551/mitpress%2F1564.001.0001>
- Junta de Castilla y León (s.f.). *Seguimiento y evaluación del programa. Agricultura y Ganadería de Castilla y León* [Sitio web] Recuperado de: <https://agriculturaganaderia.jcyl.es/web/es/desarrollo-rural/seguimiento-evaluacion-programa.html>
- Keeter, S., Zukin, C., Andolina, M., y Jenkins, K. (2002). *The civic and political health of the nation: A generational portrait*. Center for Information and Research on Civic Learning and Engagement.
- Konstantinidou, M., Salanova Grau, J. M., Sahala, S., Nesterova, N., y de Kruijf, J. (2023). A methodology for using dynamic visualizations to enhance citizens' engagement. *Transportation Research Procedia*, (72), 4026-4032. <https://doi.org/10.1016/j.trpro.2023.11.376>
- Larsson, K. K. (2021). Digitization or equality: when government automation covers some, but not all citizens. *Government Information Quarterly*, (38). <https://doi.org/10.1016/j.giq.2020.101547>
- Leco, F. (2015). *Actor local, actor de territorio*. En L. López (Ed.), *Diccionario de Geografía Aplicada y Profesional* (pp. 25-27). Universidad de León. https://www.uv.es/~javier/index_archivos/Diccionario_Geografia%20Aplicada.pdf
- Loeffler, E., y Bovaird, T. (2018). From Participation to Co-production: Widening and Deepening the Contributions of Citizens to Public Services and Outcomes. En E. Ongaro y S. van Thiel (Eds.), *The Palgrave handbook of public administration and management in Europe* (pp. 403-421). Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1057/978-1-137-55269-3_21
- Marlowe, H. A., y Arrington-Marlowe, L. L. C. (2005). *Public Engagement: theory and practice*.
- Molina, M. (2019). Dimensión territorial de la despoblación. Aproximación al papel de las políticas públicas en un entorno europeo. En J. Farinós, F. Ojeda y M. Trillo (Eds.), *España: Geografías para un estado posmoderno* (pp. 153-170). AGE/Geocritica.
- Morin, R. (1996, 20 de Junio). Who is in Control? Many Don't know or Care. *The Washington Post*, 1-6.

- Moyano, E. (2009). Capital social, gobernanza y desarrollo en áreas rurales. *Revista Ambiente* (82), 112-126. Recuperado de:
<https://pdfs.semanticscholar.org/ac11/8545252fcab8ecf951ccb04fbcd477c3407e.pdf>
- Nabatchi, T., y Leighninger, M. (2015). *Public participation for 21st century democracy*. Brookings Institution Press.
- Pinilla, V., y Sáez, L. A. (2021). La despoblación rural en España: características, causas e implicaciones para las políticas públicas. *Presupuesto y gasto público*, (102), 75-92.
- Piqueiras Conlledo, P. (2019). *El bien intangible compromiso ciudadano (citizen engagement) y su relación con el crecimiento económico de las naciones: análisis de 27 países de la Unión Europea* [Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid].
<https://docta.ucm.es/entities/publication/eeba994f-e198-4bbb-9b29-9452343cf3fd>
- Piqueiras, P. (2020). Análisis de los componentes del bien intangible Compromiso Ciudadano en el sector público. *Doxa Comunicación*, (30), pp. 79-106. https://doi.org/10.31921/doxacom.n30a4_
- Putnam, R. D. (1993). The prosperous community. *The American prospect*, 4(13), 35-42.
- Putnam, R. D. (1995). Bowling Alone: America's Declining Social Capital. *Journal of Democracy*, 6(1), 65-78.
- Putnam, R. D. (2000). Bowling alone: America's declining social capital. In L. Crothers, y C. Lockhartt (Eds.), *Culture and politics* (pp. 223-234). Palgrave Macmillan.
- Rich, J. A. J., Mayka, L., y Montero, A. P. (2019). Introduction The Politics of Participation in Latin America: New Actors and Institutions. *Latin American Politics and Society*, 61(2), 1-20.
<https://doi:10.1017/lap.2018.74>
- Scherer, S., y Wimmer, M. A. (2020). Trust in digital government: A review of citizen-centric research. *Information Polity*, 25(3), 231-246. <https://doi.org/10.3233/IP-190200>
- Scholl, H. J., y Scholl, M. C. (2014). *Smart Government: A roadmap for research and practice*. Conference 2014 Proceedings. <https://doi.org/10.9776/14060>
- Teorell, J., Torcal, M., y Montero, J. R. (2007). Political participation: Mapping the terrain. En J. van Deth, J. R. Montero, y A. Westholm (Eds.), *Citizenship and Involvement in European Democracies: A Comparative Analysis* (pp. 334-357). Routledge Research in Comparative Politics.
- Thomas, J. C. (2013). Citizen, customer, partner: Rethinking the place of the public in public management. *Public Administration Review*, 73(6), 786-796. <https://doi.org/10.1111/puar.12109>
- Verba, S., y Nie, N. H. (1972). *Participation in America: Political democracy and social equality*. Harper and Row.

- World Bank (2014). *Strategic framework for mainstreaming Citizen engagement in World Bank Group operations*. Recuperado de:
<http://documentos.bancomundial.org/curated/es/266371468124780089/pdf/929570WP0Box380ategicFrameworkforCE.pdf>
- Yang, K. (2005). Public administrators' trust in citizens: A missing link in citizen involvement efforts. *Public Administration Review*, 65(3), 273-285.
- Yang, K., y Callahan, K. (2007). Citizen involvement efforts and bureaucratic responsiveness: Participatory values, stakeholder pressures, and administrative practicality. *Public administration review*, 67(2), 249-264.

ANEXO 1

FICHA DE ANÁLISIS DE CONTENIDO

Organizador de la actividad:

Fecha:

Tipo de actividad:

Resumen:

Acceso:

VARIABLE	OPCIONES DE CLASIFICACIÓN
PROFUNDIDAD	a) Informar o educar b) Consulta c) Colaboración (<i>partnership</i> , apaciguamiento) d) Empoderamiento (control ciudadano, delegación de poder)
EXTENSIÓN	a) Expertos b) Convocatoria a todos los actores implicados c) Selección aleatoria d) Selección abierta a una población objetivo e) Autoselección
FORMATO	a) Escuchar a las autoridades b) Expresar ideas, preferencias o necesidades c) Desarrollar ideas o preferencias d) Negociación e) Desplegar <i>expertise</i> sobre algún asunto
CONSECUENCIAS	a) Participación vinculante b) Input para quienes toman decisiones
ÁMBITOS	a) Los ítems de la agenda pública son elegidos de manera consensuada por varios actores b) Los temas de la agenda pública se eligen de manera unilateral por la Administración pública
FORMAS DE EXPRESIÓN	a) <i>Citizen Engagement</i> manifiesto o político b) <i>Citizen Engagement</i> latente o cívico

Fuente. Elaboración propia.

ANEXO 2

REGISTRO Y ORIGEN DE LOS PROYECTOS ANALIZADOS PARA LA PRESENTE INVESTIGACIÓN

ACTOR	SUB ACTOR	DOCUMENTOS ANALIZADOS
Administración pública	Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico	• Jornadas de escucha y participación: energías renovables y territorio. • Consulta pública previa de la Orden de bases reguladoras para la concesión de ayudas a proyectos singulares de energías renovables. • Audiencia pública del anteproyecto de Ley de restablecimiento de la Comisión Nacional de la Energía, A.A.I. • Información pública del proyecto de construcción de un Almacén Temporal Individualizado de capacidad total (AIT-100), así como del Estudio de impacto ambiental de éste.
	Junta de Castilla y León	• Presidente responde Feria Churra.
	Junta provincial de Ávila	• X Edición del curso "Conocer las Aves de Ávila".
	Junta provincial de Palencia	• Jornadas de Formación en Turricultura. • Programa educativo "Vive y conoce el río Carrión". • II Congreso del Campo Palentino: El Forrajé, un cultivo sostenible.
	Junta provincial de Salamanca	• Apoyo provincial a Ucrania.
	Junta provincial de Segovia	• Concurso universitario de proyectos de fin de estudio "Agenda Rural Sostenible de la Provincia de Segovia". • Jornadas de Sensibilización y participación ciudadana.
	Junta provincial de Soria	• Campaña "Comercio rural, mucho más que tiendas". • Programa "Mujeres y Mundo Rural, haciendo Red". • Hub rural Oficina Acelera Pyme Soria (OAP Soria). • Plan de Expansión rural del 012. • IV Encuentro Infantil de Folclore • Centros de Acción Social (CEAS)
	Ayuntamiento de Ávila	• Buzón de consultas y sugerencias del Ayuntamiento de Ávila. • Huertos urbanos individuales.
	Ayuntamiento de Palencia	• I Feria de Asociaciones Juveniles.Mercado Ecológico de Palencia.
	Ayuntamiento de Salamanca	• Voluntariado ambiental – Olmedas Vivas.Visitas guiadas en torno al Río Tormes • Programa de formación y apoyo a empresas locales para venta online en plataformas como Aliexpress y tsy.Aplicación móvil "Disfruta Salamanca".
	Ayuntamiento de Segovia	• XXVI Feria Internacional de la mujer rural, pronatura.365 Mujeres Segovia.
	Ayuntamiento de Soria	• Presupuestos participativos del Ayuntamiento de Soria.Heroicas.

ACTOR	SUB ACTOR	DOCUMENTOS ANALIZADOS
GAL	ADRI Cerrato Palentino	• Jornada de formación en cocina de IV y V gama. • Curso de formación etnoturística.
	Montaña Palentina Sostenible	• Espacios colaborativos de Liguézana y Villallano. • Concurso fotográfico "En manos de mujer". • Cultivo de hongos comestibles. • Jornada formativa "Piensa en global, actúa en local". • Curso sobre comunicación oral y escrita para mujeres emprendedoras o en búsqueda de empleo.
	ADRECAG – Asociación para el desarrollo rural y económico de las comarcas del Campo Charro, Alba de Tormes y Guijuelo	• Reglamento electoral de ADRECAG. • Proceso de consulta participativo. • Mercado de Artesanos Rurales.
	Nordeste de Salamanca	• Feria Encuentro de Emprendimiento social. • Jornadas técnicas-Agricultura de precisión. • II Encuentro de mujeres rurales salamantinas. • Asamblea General de Navidad de la Asociación Nordeste de Salamanca. • Taller práctico para la búsqueda de empleo.
	AIDESCOM Campiña Segoviana	• I Feria de Empleo rural de Segovia. • "Del huerto al pincel" – Talleres infantiles. • Sesión <i>networking</i> para mujeres emprendedoras de la Campiña Segoviana. • Seminario "Los Grupos de Acción Local como impulsores de la Transformación digital del medio rural".
	CODINSE	• Aplicación móvil <i>NordesteGoSG</i>. Jornada "Comunidades Cuidadoras". • Webinar "Desbloquea la abundancia. Poner precio a nuestros productos".
	Asociación Colectivo para el Desarrollo Rural de Tierra de Campos	• "Tierra de oportunidades". • "Soy mayor y decido".
	ADATA – Asociación para el desarrollo de Aliste, Tábara y Alba	• Encuesta para la nueva candidatura al programa Leader 2023–2027 en las comarcas de Aliste, Tábara y Alba. • Reuniones participativas para definir las líneas de actuación territorial en el GAL ADATA.
	Asociación Tierras sorianas del Cid	• Proyecto colaborativo "+Empresas + Empleo + Rural".
	ADERAVI – Asociación para el desarrollo rural de Ávila	• "Castillos en el Aire".
Montañas del Teleno		• Concurso "Los 10 pueblos tilenenses más bonitos de 2023".
TOTAL		60

Fuente. Elaboración propia a partir de los documentos recogidos en los distintos actores de investigación.

ANEXO 3

GUIÓN DE LA ENCUESTA REALIZADA A LOS CIUDADANOS PARTICIPANTES EN LOS GAL DE CASTILLA Y LEÓN

Objetivo: Comparar el *engagement* generado para cada acción desarrollada por los GAL y la Administración pública.

PI: ¿Qué expresiones del *engagement* llevan a cabo los ciudadanos con los GAL y con la Administración pública?

Destinatario: Ciudadanos de Castilla y León participantes en los Grupos de Acción Local.

Breve descripción inicial:

Esta encuesta está destinada a colaborar en un proyecto de investigación que tiene como objetivo conocer el alcance de las iniciativas, proyectos y propuestas de los Grupos de Acción Local (GAL) y de la Administración pública en términos de desarrollo rural. Para ello, se proponen a continuación una serie de preguntas destinadas a conocer el comportamiento de los ciudadanos en esta materia para cada uno de estos actores.

La encuesta está dividida, por tanto, en dos bloques: preguntas relacionadas con la participación ciudadana en los Grupos de Acción Local, y otra parte destinada a conocer la participación ciudadana respecto aquellas iniciativas propuestas desde la Administración pública. A su vez, cada bloque está dividido en 4 grandes categorías que serán señalizadas al principio de cada parte.

Su participación, que es de gran valía, nos dará pistas para conocer más sobre el comportamiento ciudadano. La duración estimada para responder el cuestionario es de 10 a 15 minutos.

PORTE 1: PARTICIPACIÓN EN GRUPOS DE ACCIÓN LOCAL (GAL)

INTRODUCCIÓN

1. Edad

- ☐ De 18 a 24 años
- ☐ De 25 a 34 años

- ☐ De 35 a 44 años
- ☐ De 45 a 64 años
- ☐ De 65 o más años

2. Sexo

- ☐ Femenino
- ☐ Masculino
- ☐ Prefiero no decirlo

3. Lugar de residencia

- ☐ Ávila
- ☐ Burgos
- ☐ León
- ☐ Palencia
- ☐ Salamanca
- ☐ Segovia
- ☐ Soria
- ☐ Valladolid
- ☐ Zamora

4. Ocupación

- ☐ Asalariado/a por cuenta ajena
- ☐ Empresario/a profesional con asalariados
- ☐ Profesional o trabajador autónomo (sin asalariados)
- ☐ Agricultores/as y trabajadores/as cualificados/as agropecuarios, forestales y pesqueros/as
- ☐ Trabajadores/as de los servicios y vendedores/as de comercios y mercados
- ☐ Trabajo doméstico no remunerado
- ☐ Parado/a
- ☐ Jubilado o pensionista (anteriormente ha trabajado)
- ☐ Estudiante

PARTE 1 – Participación en los Grupos de Acción Local (GAL)

1. ¿Ha participado alguna vez en acciones o actividades organizadas por un Grupo de Acción Local (GAL)?

- ☐ Sí
- ☐ No

Si la respuesta es *No*

2. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada probable" y 6 es "muy probable"; ¿Cuál es la probabilidad de que participe en futuros proyectos o actividades organizadas por los Grupos de Acción Local?

(Siguiente: *Parte 2 – Participación en la Administración pública – INTRODUCCIÓN: Pregunta 1*)

Si la respuesta es *Sí*:

3. Señale el Grupo de Acción Local (GAL) con el que ha participado:

- ☐ Asociación para el desarrollo rural integral de la Morana
- ☐ Asociación Grupo de Acción Local Montaña de Riaño
- ☐ Asociación para el desarrollo rural integral del Cerrato Palentino
- ☐ Agrupación comarcal de desarrollo de la Montaña Palentina
- ☐ Asociación para el desarrollo rural y económico de las comarcas de Campo Charro, Alba de Tormes y Guijuelo
- ☐ Asociación para el desarrollo rural endógeno del territorio nordeste de Salamanca
- ☐ Asociación intermunicipal para el desarrollo local en la Comarca de Santa María la Real de Nieva
- ☐ Asociación coordinadora para el desarrollo integral del Nordeste de Segovia
- ☐ Asociación para el desarrollo rural integral Tierras Sorianas del Cid
- ☐ Asociación colectiva para el desarrollo rural de Tierra de Campos
- ☐ Asociación para el desarrollo de Aliste, Tabara y Alba

- ☐ Asociación para el desarrollo económico rural integral de Sayago

4. ¿Con qué frecuencia participa en acciones o actividades organizadas por los Grupos de Acción Local?

- ☐ Nunca
- ☐ Casi nunca
- ☐ Casi siempre
- ☐ Siempre

(Siguiente: *CONFIANZA*)

1. CONFIANZA

1. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "no confío" y 6 es "confío plenamente"; ¿Cuánto confía en los Grupos de Acción Local?

2. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "no confío" y 6 es "confío plenamente"; ¿Cuánto confía en los representantes y líderes de los Grupos de Acción Local?

3. A continuación, le vamos a pedir que valore un conjunto de organizaciones de acuerdo con una serie de afirmaciones en una escala de valores del 1 al 6, siendo 1 "nada confiable" y 6 "totalmente confiable".

A1: *Confío en que las siguientes organizaciones cumplen con sus objetivos eficazmente:*

- ☐ Grupos de Acción Local
- ☐ Los Ayuntamientos a nivel local
- ☐ La Junta Provincial
- ☐ La Junta de Castilla y León
- ☐ El Ministerio de Transición Ecológica y Reto Demográfico del gobierno nacional

A2: *Confío en que las siguientes organizaciones dan servicio a la comunidad eficazmente.*

- ☐ Grupos de Acción Local
- ☐ Los Ayuntamientos a nivel local
- ☐ La Junta Provincial
- ☐ La Junta de Castilla y León
- ☐ El Ministerio de Transición Ecológica y Reto Demográfico del gobierno nacional

2. COMPORTAMIENTO SOCIAL

1. ¿Ha participado como voluntario en la organización o desarrollo de las actividades o proyectos desarrollados por los Grupos de Acción Local?

- ☐ Sí
- ☐ No

Si la respuesta es *No*:

2. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "muy dispuesto" y 6 "nada dispuesto"; ¿Estaría dispuesto a participar como voluntario en la organización o desarrollo de las acciones y proyectos promovidos por los Grupos de Acción Local?

(Siguiente: *Pregunta 4*)

Si la respuesta es *Sí*:

3. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "completamente implicado" y 6 es "mínimamente implicado"; Valora tu nivel de participación en acciones de voluntariado desarrolladas por los GAL.

(Siguiente: *Pregunta 4*)

4. ¿Ha donado dinero a proyectos o iniciativas gestionadas por los Grupos de Acción Local en el último año?

- ☐ Sí
- ☐ No

Si la respuesta es *Sí*:

5. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada implicado" y 6 es "completamente implicado"; Valora tu nivel de participación en donaciones propuestas por los Grupos de Acción Local.

Si la respuesta es *No*:

6. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "muy dispuesto" y 6 "nada dispuesto"; ¿Estaría dispuesto a donar dinero a acciones y proyectos promovidos por los Grupos de Acción Local?

(Siguiente: *Pregunta 7*)

7. ¿Se ha inscrito o ha participado en alguna otra organización de interés económico, social, cultural, medioambiental o deportiva gracias a su colaboración en alguna actividad o proyecto desarrollado por los Grupos de Acción Local?

- ☐ Sí
- ☐ No

Si la respuesta es *No*:

8. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada probable" y 6 es "completamente probable"; ¿Estaría dispuesto a colaborar con otras entidades sociales, culturales, medioambientales, deportivas o económicas a raíz de la colaboración de estas con los Grupos de Acción Local?

Si la respuesta es *Sí*:

9. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada útil" y 6 "muy útil"; ¿Cuánto de útil le ha resultado inscribirse en este tipo de organizaciones de interés económico, social, cultural, medioambiental o deportiva?

(Siguiente: *Sección COMPORTAMIENTO POLÍTICO*)

3. COMPORTAMIENTO POLÍTICO

1. ¿Se ha puesto o ha intentado ponerse en contacto con los líderes o representantes de los Grupos de Acción Local para expresar su opinión?

- ☐ Sí
- ☐ No

Si la respuesta es *No*:

2. Valore en una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada interesado" y 6 "muy interesado", el nivel de interés que tiene en estar en contacto con los líderes o representantes de los GAL para expresar su punto de vista.

(Siguiente: *Pregunta 4*)

Si la respuesta es *Sí*:

3. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada accesibles" y 6 es "muy accesibles"; ¿Son accesibles de contactar los representantes y líderes locales de los Grupos de Acción Local para expresar tu punto de vista?

(Siguiente: *Pregunta 4*)

4. En el último año, ¿ha participado en votaciones en asambleas u órganos de los GAL?

- ☐ Sí
- ☐ No

Si la respuesta es *Sí*:

5. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada útil" y 6 "muy útil"; ¿Cuánto de útil considera que es su voto en las asambleas y votaciones dentro de los Grupos de Acción Local?

(Siguiente: *Pregunta 7*)

Si la respuesta es *No*:

6. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada motivado" y 6 es "completamente motivado"; ¿Cuál sería su nivel de motivación para votar en unas elecciones o asambleas organizadas por los Grupos de Acción Local?

(Siguiente: *Pregunta 7*)

7. En el último año, ¿ha participado en debates o reuniones en su Grupo de Acción Local?

- ☐ Sí
- ☐ No

Si la respuesta es *No*:

8. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada motivado" y 6 es "completamente motivado"; ¿Cuál diría que es su nivel de motivación para participar en futuros debates y reuniones comunitarias organizadas por los Grupos de Acción Local?

(Siguiente: *Sección RECEPTIVIDAD*)

Si la respuesta es *Sí*:

9. ¿Con qué frecuencia participa en debates y reuniones de los GAL?

- ☐ Nunca
- ☐ Casi nunca
- ☐ Casi siempre
- ☐ Siempre

10. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada útil" y 6 "muy útil"; ¿Cuánto de útil considera los debates y reuniones propuestos y organizados por los Grupos de Acción Local en términos de desarrollo rural?

11. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada interesante" y 6 "muy interesante": ¿Cómo de interesantes son los temas propuestos para estos debates y reuniones en los Grupos de Acción Local?

4. RECEPTIVIDAD

1. ¿Ha dado su opinión respecto a posibles temáticas o proyectos a desarrollar en su Grupo de Acción Local?

- ☐ Sí
- ☐ No

Si la respuesta es *No*:

2. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada probable" y 6 "muy probable"; ¿Cuál es la probabilidad de que se ponga en contacto con su Grupo

de Acción Local para dar su opinión acerca de posibles temáticas o proyectos?

(Siguiente: *Pregunta 3*)

Si la respuesta es *Sí*:

3. En una escala del 1 al 6 donde 1 es "nada" y 6 es "mucho"; ¿Cuánto considera que el Grupo de Acción Local al que pertenece escucha y valora propuestas de temáticas o iniciativas de parte de los ciudadanos?

4. ¿Cree que si propone iniciativas, proyectos o temáticas a tratar en su Grupo de Acción Local, podrían incluirlas en su plan de acción?

- ☐ Sí
- ☐ No

5. Valore en una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada importante" y 6 "muy importante", la importancia que tiene para ti que los Grupos de Acción Local incorporen proyectos e iniciativas propuestas por los ciudadanos.

6. En una escala del 1 al 6 donde 1 es "nada" y 6 es "mucho": ¿Cuánto considera que pertenecer a un Grupo de Acción Local puede influir en las decisiones políticas a distintos niveles (local, provincial o nacional)?

PARTE 2: Participación en la Administración pública

INTRODUCCIÓN

1. ¿Ha participado alguna vez en acciones o actividades organizadas por la Administración pública (a nivel local, regional o nacional) en términos de desarrollo rural? (Por ejemplo, jornadas de escucha, consultas públicas, jornadas de sensibilización y divulgación, etc.)

- ☐ Sí
- ☐ No

Si la respuesta es *No*:

2. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada probable" y 6 "muy probable"; ¿Cuál es la probabilidad de que participe en futuros proyectos o actividades de desarrollo rural impulsadas desde la Administración pública?

(Siguiente: *Cierre*)

Si la respuesta es *Sí*:

3. ¿Con qué frecuencia participa en este tipo de acciones o actividades organizadas por la Administración pública en términos de desarrollo rural?

- ☐ Nunca
- ☐ Casi nunca
- ☐ Frecuentemente
- ☐ Siempre

(Siguiente: *CONFIANZA*)

1. CONFIANZA

1. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "no confío" y 6 es "confío plenamente"; ¿Cuánto confía en la Administración pública?

2. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "no confío" y 6 es "confío plenamente"; ¿Cuánto confía en los representantes y líderes de la Administración pública en términos de desarrollo rural? (Por ejemplo, en alcaldes/as, concejales/as)

3. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "no confío" y 6 "confío plenamente"; ¿Cuánto confía en las siguientes instituciones?

- ☐ Los Ayuntamientos a nivel local
- ☐ La Junta provincial
- ☐ La Junta de Castilla y León
- ☐ El Gobierno Nacional

2. COMPORTAMIENTO SOCIAL

1. ¿Ha participado como voluntario en actividades de desarrollo rural impulsadas por la Administración pública? (Por ejemplo, en talleres de comercio rural y responsable, proyectos de digitalización o programas de promoción de la igualdad en el medio rural)

- ☐ Sí
- ☐ No

Si la respuesta es *No*:

2. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "muy dispuesto" y 6 "nada dispuesto"; ¿Estaría dispuesto a participar como voluntario en la organización o desarrollo de las acciones y proyectos promovidos por la Administración pública?

(Siguiente: *Pregunta 4*)

Si la respuesta es *Sí*:

3. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "completamente implicado" y 6 es "minimamente

implicado"; Valora tu nivel de participación en acciones de voluntariado desarrolladas por la Administración pública.

(Siguiente: *Pregunta 4*)

4. ¿Ha donado dinero a proyectos o iniciativas de desarrollo rural gestionadas por la Administración pública?

- ☐ Sí
- ☐ No

Si la respuesta es *No*:

5. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "muy dispuesto" y 6 "nada dispuesto"; ¿Estaría dispuesto a donar dinero a acciones y proyectos promovidos por la Administración pública?

(Siguiente: *Comportamiento Político*)

Si la respuesta es *Sí*:

6. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada implicado" y 6 es "completamente implicado"; Valora tu nivel de participación en donaciones propuestas por la Administración pública.

7. ¿Se ha inscrito o ha participado en alguna otra organización de interés económico, social, cultural, medioambiental o deportiva gracias a su colaboración en alguna actividad o proyecto desarrollado por la Administración pública?

- ☐ Sí
- ☐ No

Si la respuesta es *No*:

8. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada probable" y 6 es "completamente probable"; ¿Estaría dispuesto a colaborar con otras entidades sociales, culturales, medioambientales, deportivas o económicas a raíz de la colaboración de estas con la Administración pública?

Si la respuesta es *Sí*:

9. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada útil" y 6 "muy útil"; ¿Cuánto de útil ha sido para ti inscribirte en estas organizaciones de interés económico, social, cultural, medioambiental o deportiva?

(Siguiente: *Sección COMPORTAMIENTO POLÍTICO*)

3. COMPORTAMIENTO POLÍTICO

1. ¿Se ha puesto o ha intentado ponerse en contacto con los representantes o líderes de la

Administración pública regional (presidente, consejeros, etc.), para expresar su opinión?

- ☐ Sí
- ☐ No

Si la respuesta es *No*:

2. Valore en una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada interesado" y 6 "muy interesado", el nivel de interés que tiene en estar en contacto con los líderes o representantes de la Administración pública para expresar su punto de vista.

(Siguiente: *Pregunta 4*)

Si la respuesta es *Sí*:

3. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada accesible" y 5 es "muy accesible"; ¿Cómo de fácil es contactar con los representantes nacionales para expresar tu opinión?

(Siguiente: *Pregunta 4*)

4. ¿Votó en las últimas elecciones de la Junta de Castilla y León?

- ☐ Sí
- ☐ No

Si la respuesta es *Sí*:

5. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada útil" y 6 "muy útil"; ¿Cuánto de útil considera que es su voto en las elecciones de la Comunidad Autónoma de Castilla y León en términos de desarrollo rural?

(Siguiente: *Pregunta 10*)

Si la respuesta es *No*:

6. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada motivado" y 6 es "completamente motivado"; ¿Cuál sería su nivel de motivación para votar en las próximas elecciones de la Comunidad Autónoma de Castilla y León?

7. ¿Votó en las últimas elecciones provinciales?

- ☐ Sí
- ☐ No

Si la respuesta es *Sí*:

8. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada útil" y 6 "muy útil"; ¿Cuánto de útil considera que es su voto en las elecciones provinciales en términos de desarrollo rural?

(Siguiente: *Pregunta 13*)

Si la respuesta es *No*:

9. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada motivado" y 6 es "completamente motivado"; ¿Cuál sería su nivel de motivación para votar en las próximas elecciones provinciales?

10. A continuación, le vamos a pedir que valore un conjunto de organizaciones de acuerdo con una serie de afirmaciones en una escala de valores del 1 al 6, siendo 1 "nada útil" y 6 "completamente útil".

A1: *Mi voto influye en las decisiones políticas de la Administración pública.*

- ☐ Los Ayuntamientos a nivel local
- ☐ La Junta Provincial
- ☐ La Junta de Castilla y León
- ☐ El gobierno nacional

A2: *Mi voto influye en las decisiones de la Administración pública en términos de desarrollo rural.*

- ☐ Los Ayuntamientos a nivel local
- ☐ La Junta Provincial
- ☐ La Junta de Castilla y León
- ☐ El gobierno nacional

11. En el caso de la Administración pública, ¿ha participado en debates políticos?

- ☐ Sí
- ☐ No

Si la respuesta es *No*:

12. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada motivado" y 6 es "completamente motivado"; ¿Cuál diría que es su nivel de motivación para participar en futuros debates propuestos por la Administración pública?

(Siguiente: *RECEPTIVIDAD*)

Si la respuesta es *Sí*:

13. ¿Con qué frecuencia participa en debates y reuniones de la Administración pública?

- ☐ Nunca
- ☐ Casi nunca
- ☐ Casi siempre
- ☐ Siempre

14. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada útil" y 6 "muy útil"; ¿Cuánto de útil considera los debates y reuniones propuestos y organizados por

la Administración pública en términos de desarrollo rural?

14. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada interesante" y 6 "muy interesante": ¿Cómo de interesantes son los temas propuestos para estos debates y reuniones desde la Administración pública?

3. RECEPTIVIDAD

1. ¿Ha manifestado su opinión o requerimientos en términos de desarrollo rural a través de alguna herramienta o canal de la Administración pública?

- ☐ Sí
- ☐ No

Si la respuesta es *No*:

2. En una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada probable" y 6 "muy probable"; ¿Cuál es la probabilidad de que se ponga en contacto con su Grupo de Acción Local para dar su opinión acerca de posibles temáticas o proyectos?

(Siguiendo: *Pregunta 3*)

Si la respuesta es *Sí*:

3. En una escala del 1 al 6 donde 1 es "nada" y 6 es "mucho", ¿cuánto considera que el gobierno nacional escucha y valora propuestas e iniciativas en términos de desarrollo rural por parte de los ciudadanos?

4. Siguiendo la escala anterior; ¿Cuánto considera que el gobierno de Castilla y León escucha y valora propuestas en términos de desarrollo rural por parte de los ciudadanos?

5. En una escala del 1 al 6 donde 1 es "nada efectiva" y 6 es "muy efectiva"; ¿Considera que su participación en programas, proyectos o iniciativas

organizadas por la Administración pública en términos de desarrollo rural es efectiva?

6. ¿Cree que si propone iniciativas, proyectos o temáticas a tratar en la Administración pública, como el gobierno nacional o provincial de Castilla y León, podrían incluirlas en su plan de acción de desarrollo rural?

- ☐ Sí
- ☐ No

7. Valore en una escala del 1 al 6, donde 1 es "nada importante" y 6 "completamente importante", la importancia que tiene para ti que la Administración pública incorpore proyectos e iniciativas propuestas por los ciudadanos.

PREGUNTA FINAL

Por último, le vamos a pedir que valore en una escala del 1 al 6, donde 1 es "completamente en desacuerdo" y 6 es "completamente de acuerdo", las siguientes afirmaciones:

1. Los Grupos de Acción Local fomentan positivamente la participación ciudadana en términos de desarrollo rural.
2. La Administración pública fomenta positivamente la participación ciudadana en términos de desarrollo rural.

CIERRE

Muchas gracias por su tiempo, participación y colaboración en esta investigación. Su información es verdaderamente valiosa para lograr modelos más efectivos que impulsen verdaderamente el desarrollo rural.

Fuente: elaboración propia.

Contribuciones de los autores

	Eva Izquierdo-Morales	Paloma Piqueiras	Mariana Herrera-Capriz
Conceptualización	30 %	35 %	35 %
Tratamiento de datos	0 %	0 %	0 %
Análisis formal	0 %	0 %	0 %
Acceso a financiación	0 %	0 %	0 %
Investigación	50 %	25 %	25 %
Metodología	40 %	30 %	30 %
Gestión del proyecto	0 %	0 %	0 %
Recursos	45 %	30 %	25 %
Software	0 %	0 %	0 %
Supervisión	0 %	0 %	0 %
Validación	0 %	0 %	0 %
Visualización	35 %	35 %	30 %
Redacción (borrador)	60 %	30 %	10 %
Redacción (revisión y edición)	35 %	50 %	15 %

Para más información, ir a CRediT: <https://casrai.org/credit/>

Extended abstract

1. Introduction

Rural development is one of the major challenges facing contemporary societies, particularly in Spain, where rural areas comprise more than 84 % of the national territory but are home to only 15 % of the population (Gallego, 2023). This stark imbalance points to a deep structural and social crisis marked by demographic aging, economic stagnation, and limited opportunities for innovation and employment. Although this problem has existed for decades, public policies have often failed to deliver effective or sustained responses (Alario y Morales, 2019; Molina, 2019; Collantes, 2020, 2021; Pinilla y Sáez, 2021; Cruz, 2023). In many cases, it has been the local citizenry that has initiated projects and mobilized action to counteract the effects of depopulation, demonstrating a collective commitment to the sustainable development of their territories.

In this context, rural depopulation reached a symbolic turning point with the 2019 "Revuelta de la España Vacía," a mass mobilization that drew attention to the institutional neglect of rural territories (Molina, 2019). Nevertheless, public responses have been scarce. Since the transition to democracy, only three national policies have directly addressed rural challenges: the 1982 Mountain Agriculture Act, the 1990s PRODER programs, and the 2007 Sustainable Rural Development Law (Collantes, 2020). Regional governments, such as Castilla y León, have also struggled to articulate coherent and effective rural strategies (Pinilla y Sáez, 2021).

Against this backdrop, LAGs emerged as key actors under the EU's LEADER initiative, tasked with implementing bottom-up, place-based development strategies. LAGs bring together local governments, civil society, businesses, and residents to diagnose problems and propose context-sensitive solutions (Esparcia et al., 2015; Leco, 2015). While their participatory nature makes them promising instruments for civic engagement, their potential has been limited by administrative burdens and centralized oversight that reduce their autonomy and innovative capacity (Esparcia et al., 2015). Nevertheless, their hybrid governance structure offers valuable insights into how citizen engagement can be institutionalized at the local level.

2. Objectives

Taking these facts as a starting point, this research explores citizen engagement as a key intangible asset for both public administration and Local Action Groups (LAGs) in the context of rural depopulation in Castilla y León, Spain. Specifically, this study investigates how citizen engagement operates within rural settings and how it is mediated by public institutions and LAGs.

Citizen engagement is understood as the voluntary and intentional participation of individuals and groups in public life, aimed at improving collective outcomes (Arnstein, 1969; Ebdon y Franklin, 2006; World Bank, 2014; Piqueiras, 2020). In rural areas, where social cohesion and emotional ties to place are strong, engagement often takes the form of civic involvement in community initiatives. These engagements, however, are shaped by institutional frameworks that either facilitate or hinder citizen participation. In this regard, public administration and LAGs represent two distinct but complementary avenues through which engagement is expressed and institutionalized.

The theoretical foundations of the research draw on a broad body of literature that views engagement as a multidimensional and context-dependent concept (Adler y Goggin, 2005; Piqueiras, 2020). Engagement includes political and civic dimensions, encompassing both formal mechanisms such as voting or public consultations and informal practices such as volunteering or participating in community organizations (Verba y Nie, 1972; Morin, 1996; Putnam, 2000; Cooper, 2005). Ekman and Amnå (2012) further differentiate between manifest engagement (visible, political actions) and latent engagement (informal, less visible contributions to the public sphere). Both forms are crucial in understanding how citizens relate to institutions and exercise agency in shaping their environments.

Despite its relevance, measuring engagement remains methodologically complex. As an intangible asset, it cannot be captured through a single indicator. However, some scholars have proposed multidimensional models to approximate its contours. Piqueiras (2020), for instance, draws from the intangible assets framework by Canel and Luoma-aho (2017, 2018) to identify four key dimensions of citizen engagement in the public sector: institutional trust, political behavior, social behavior, and receptiveness. Trust serves as both a motivator and a barrier to engagement; political behavior reflects formal participation; social behavior includes civic activities; and receptiveness captures the perceived openness of institutions to citizen input.

These categories provide a useful structure for empirical measurement and allow for comparison across different institutional contexts.

3. Methodology

This research contributes to the literature by empirically measuring citizen engagement in rural Castilla y León through a two-pronged methodology. First, a content analysis was conducted to identify the types of actions that trigger engagement by both public administration and LAGs. Second, a survey was administered to 44 individuals involved with 11 LAGs across the region to assess the forms and intensity of citizen engagement with these two institutional actors.

4. Results

The findings confirm the initial hypothesis: citizens tend to demonstrate manifest, political engagement with public administration (such as contacting officials, voting, or participating in consultations) whereas their engagement with LAGs is more latent and civic, expressed through informal interactions, volunteering, and collaborative projects. These differences reflect not only the institutional roles of each actor but also the expectations and trust citizens place in them.

Moreover, the results highlight that while institutional trust is simply acceptable for public administration, it is higher for LAGs. Finally, receptiveness is perceived as higher in LAGs, which are seen as more responsive and open to citizen input. These findings suggest that enhancing engagement in rural development requires differentiated strategies: public administration must improve transparency and responsiveness to build trust, while LAGs should be supported to strengthen their participatory and community-building roles.

5. Conclusions

In sum, this research contributes to the theoretical and empirical understanding of citizen engagement as a public sector intangible in rural settings. It

identifies differentiated patterns of engagement with public administration and LAGs and offers a framework for measuring these interactions in a structured way. By applying this model in Castilla y León, the study underscores the importance of trust, participation, and institutional design in activating civic commitment, especially in territories facing demographic and developmental decline.